

el Mensajero
de la Luz

Lucifer®

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

Simposio:
**La Doctrina
Secreta**
La Teoría del Todo

- Vida ilimitada
- Chispas de la eternidad
- Cooperación:
creciendo en unidad
- Consecuencias de La Teoría del Todo
- Preguntas después de cada conferencia



Simposio: *La Doctrina Secreta* La Teoría del Todo

Introducción

p. 2

Una Teoría del Todo: ¿existe? Y si es así, ¿cómo la descubrimos?

Herman C. Vermeulen

Vida ilimitada

p. 6

La primera propuesta de *La Doctrina Secreta* habla de una unidad sin límites... y resulta ser el fundamento de La Teoría del Todo.

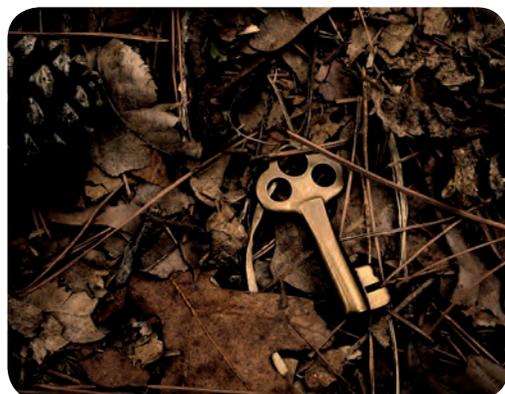
Lalibel Mohaupt

Chispas de la eternidad

p. 12

La segunda proposición de *La Doctrina Secreta* trata de los ciclos y las chispas de los dioses. Este es el segundo bloque de construcción de La Teoría del Todo.

Barend Voorham



La cooperación: crecer en la unidad

p. 18

La tercera proposición de *La Doctrina Secreta* habla de la equivalencia fundamental, la red jerárquica de la vida y la evolución autoinducida, desarrollándose.

Erwin Bomas

Consecuencias de La Teoría del Todo

p. 29

Podemos sacar varias conclusiones de las tres proposiciones fundamentales, como los siete Principios, las siete Joyas de la Sabiduría y las siete Pāramitās.

Herman C. Vermeulen



Introducción: *La Doctrina Secreta* — La Teoría del Todo

En el grupo de preparación de este simposio, llegamos rápidamente a la conclusión de que este año queríamos presentarles un tema muy fundamental: las tres Proposiciones Fundamentales de la Teosofía, de *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky. Escucharán tres conferencias y se unirán a dos talleres, y terminaremos el simposio con algunas reflexiones concluyentes. Como de costumbre, los talleres están pensados para investigar y discutir juntos los pensamientos presentados. El título de este simposio es “La Doctrina Secreta — La Teoría del Todo”. El concepto de la Teoría del Todo proviene de la física. Cuando Albert Einstein presentó su teoría de la relatividad a principios del siglo pasado, y todo tipo de investigaciones en los años siguientes confirmaron en parte esa teoría, se le ocurrió la idea de desarrollar una teoría aún más universal y abarcadora que pudiera explicar todos los fenómenos, todas las fuerzas de la física. Una teoría que lo abarcara todo: sigue siendo el sueño de todo físico.

¿Existe esta Ley del Todo? No, no en la física. Todavía no, podría decir, si tomara una postura muy positiva. Pero existe en la Sabiduría Antigua — y ese es un pensamiento importante para nosotros hoy en día.

Esa Sabiduría Antigua — conocida bajo diferentes nombres, pero en Occidente principalmente bajo el nombre de Teosofía, la Sabiduría de los Dioses — ha resurgido una vez más en Occidente debido a H.P. Blavatsky. Fundó la Sociedad Teosófica en Nueva York en 1875 junto con algunos otros. Desde ese momento ella — en cooperación con sus maestros — explicó la Teosofía en muchas publicaciones. Finalmente su trabajo más conocido fue publicado en 1888: *La Doctrina Secreta*. Dos gruesos volúmenes en los que presenta la Teosofía con gran detalle.

No es difícil, pero es extraño para nosotros

La Doctrina Secreta es generalmente conocida como un libro difícil de leer. Pero no es tan difícil como extraño, porque en Occidente no estamos acostumbrados a los pensamientos expresados en él.

Por eso H.P. Blavatsky, en su Prólogo de *La Doctrina Secreta*, indica cómo podemos entender mejor esta Teosofía. En este prólogo afirma que es absolutamente necesario primero familiarizarse con algunas de las ideas fundamentales que subyacen en el panorama general. Nuestro “sistema de pensamiento” las necesita para

comprender adecuadamente todo lo que sigue. Estas ideas fundamentales se encuentran en tres Proposiciones con las que se pueden resolver todas las cuestiones de la vida. Por eso llamamos a *la Doctrina Secreta* “La Teoría del Todo”. No es realmente difícil, pero necesitamos educarnos un poco. Y eso llevará algún tiempo y esfuerzo. Tal Teoría del Todo debe responder a todas las preguntas de la vida. Sobre lo que nos pasa en nuestra vida diaria, sobre todas las cosas que suceden en nuestro sistema solar, sobre todo lo que estamos pasando kármicamente, sin excepciones. Desde los detalles personales hasta los pensamientos y detalles universales. Y eso es posible.

¿Cómo encontramos la verdad?

Preguntas como “¿Qué es todo?”, “¿De dónde viene todo y a dónde conduce todo?” también nos llevan a la pregunta importante: “¿Cómo encontramos la verdad?” Conocer las tres Proposiciones no es suficiente en sí mismo. Encontramos la verdad en dos niveles. En nuestro nivel personal podemos sacar nuestras conclusiones de las cosas que nos suceden, de lo que estamos tratando en nuestro entorno inmediato. Aprendemos “mientras vivimos” a entender por qué suceden estas cosas y también a hacer estimaciones de cómo pueden continuar las cosas.

También ganamos experiencias en un contexto más amplio. Podemos ver lo que está sucediendo en nuestro país, en el mundo. Tenemos que investigar eso si queremos encontrar la verdad en un nivel más universal. Entonces miramos todos los patrones que nos rodean en la sociedad y en nuestro comportamiento. ¿Por qué estos patrones existen precisamente como son? Esto requiere una actitud activa. Ahora una idea importante detrás del concepto de las Proposiciones es que nadie puede probarnos la verdad o la corrección de nada. Sólo podemos hacerlo nosotros mismos. Nadie puede imponernos nada y decir: “... y esto es correcto”. Tendremos que experimentar las cosas, pensar en ellas y encontrar la lógica detrás de ellas. Sólo de esta manera puede convertirse en realidad *para nosotros mismos*. Cuando algo se impone, no es nuestro conocimiento y sabiduría.

Si algo se nos presenta como verdad, podemos aceptarlo sobre la base de la fe, o, aún mejor, sobre la base de la confianza — por ejemplo, si conoces a alguien que ha demostrado sus cualidades varias veces, lo que hace que sus pensamientos sean más confiables para ti.

Pero aceptar algo en confianza aún no es comprender algo por nosotros mismos. Experimentar su *veracidad* requiere que investigues activamente y crezcas. “Volverse sabio” es

crecer desde un nivel personal a uno universal.

Propuesta versus hipótesis

Las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta* son proposiciones universales que definen un comportamiento universal válido para todo el sistema subyacente. Son proposiciones universales que describen el panorama general y sirven de base para comprender los detalles desde esa visión integral. Es un razonamiento de *arriba hacia abajo*: a partir del patrón más grande explicamos y entendemos el comportamiento de lo pequeño.

La contrapartida conocida de la proposición del concepto es la hipótesis. Este último método de razonamiento funciona de *abajo hacia arriba*: trabajando desde los detalles hasta un todo mayor. Con una hipótesis se recogen muchos detalles. La ciencia habla de recopilación de datos y análisis de datos para encontrar patrones, lógica y estructura, para poder formular una teoría más general y hacer más predicciones. En resumen, para entender el panorama general a partir de los detalles.

Ahora los términos proposición e hipótesis se usan a veces indistintamente, o su significado es visto como el mismo. Pero tenemos que ser más precisos. Desde un punto de vista matemático, nada puede predecirse más allá de los límites de la observación. Así que es arriesgado formular leyes generales a partir de una cantidad limitada de datos. Por lo tanto, si se trabaja con hipótesis, siempre hay que seguir investigando y actualizando esos datos, para ver si siguen siendo correctos y si se puede desarrollar una mejor teoría general a partir de ellos. Esto ocurre a menudo en la ciencia. La teoría funciona por un tiempo, luego sucede algo que hace estallar toda la teoría y hay que empezar de nuevo.

Sin embargo, la ciencia también se utiliza para hacer proposiciones. Ejemplos de ello son la ley de la gravedad de Newton, la ley de Arquímedes sobre la fuerza ascendente de un cuerpo en un fluido y la teoría de la relatividad de Einstein. Estos son buenos ejemplos de proposiciones porque parten del cuadro general, no de los detalles.

Limitaciones

Pero incluso estas proposiciones no son tan universales como nos gustaría que fueran. Newton estudió la gravedad durante dos años... estaba en una especie de encierro causado por un brote de la plaga. La ley gravitatoria de Newton es, aunque describe un patrón general y universal, sólo un lado de la historia, porque también hay repulsión, y eso no se describe en esta ley gravitatoria. Arquímedes

también llegó a un cuadro general, y conocemos la famosa historia de “en la bañera” en la que llegó a los últimos conocimientos para hacer una teoría completa y general de la misma: pero sólo sobre una fuerza. Y la teoría de la relatividad de Einstein tampoco es completa. Cuando Niels Bohr fue tras él con la teoría cuántica, Einstein no estaba en absoluto contento con ella. Vio varias cosas en la teoría cuántica que no encajaban en su teoría, lo que le llevó a su conocida afirmación “Dios no juega a los dados”. ¿Por qué? Porque la teoría cuántica contiene un cálculo de probabilidad.

Ejemplos bien conocidos de hipótesis son “la teoría del estado estacionario” y “la teoría del big bang”, dos formas de explicar el origen del universo. Su limitación es, además del hecho de que están hechas de detalles, el hecho de que se contradicen entre sí.

El astrónomo Edwin Hubble y varios colegas hicieron observaciones de estrellas y galaxias y la radiación de fondo en los años 20. Recolectaron muchos datos y basados en ellos, llegaron a la “teoría del big bang”: que el universo comenzó con un big bang y sólo se expande después de eso. Sus hallazgos también contenían muchos datos que contradecían precisamente la teoría del big bang. Por lo tanto, otros dijeron que el universo está en un estado estable. Pero esa idea se ha dejado de lado: no encajaba

en la teoría de Hubble.

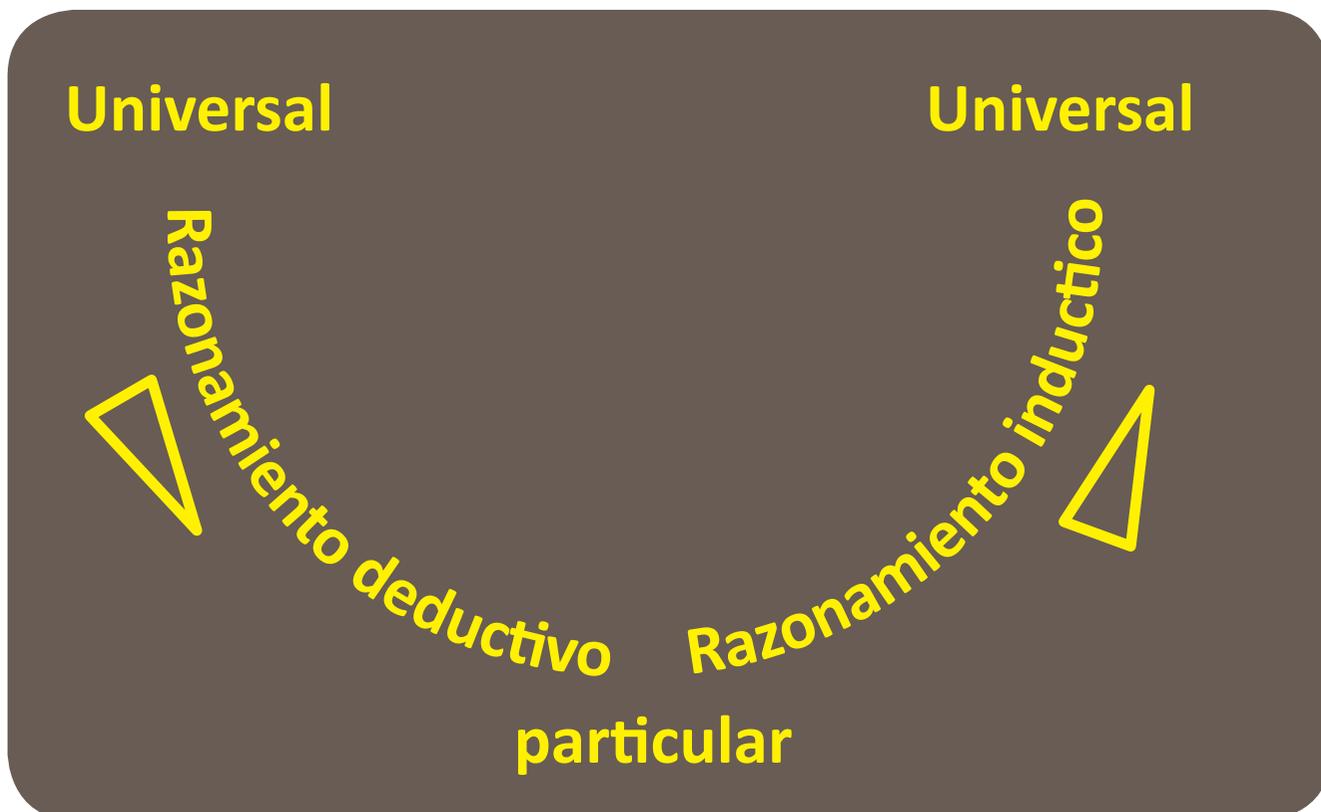
Otro ejemplo bien conocido de una hipótesis es la teoría de la evolución de Charles Darwin: “La supervivencia del más apto”. Se basa en las observaciones de animales que se habían desarrollado de una manera específica en islas remotas, aunque una vez colonizadas por la misma población. Pero tampoco aquí todos los datos científicos encajan perfectamente en el concepto.

Luego está la idea muy popular de hoy en día “somos nuestro cerebro”: la idea de que los seres humanos no somos más que nuestros cerebros y que estos cerebros determinan lo que somos. Sostenemos que la gente puede fácilmente refutar esta hipótesis con un poco de auto-examen.

El método Damodar

Así que hay una gran diferencia de principio entre una hipótesis y una proposición. La pregunta desafiante es por lo tanto: ¿qué queremos? ¿Es erróneo empezar desde una hipótesis? No, pero si esperamos entender el panorama general recogiendo suficientes detalles, es un enfoque muy limitado.

Lo que defendemos es: empezar con una propuesta, desde el panorama general. Luego recopilar datos en su propio entorno y ver si encajan en el cuadro general de la proposición. En otras palabras: de lo universal a través



del pensamiento *deductivo* a los detalles y luego de los detalles a través del pensamiento *inductivo de vuelta* a lo universal. En la Teosofía esto también se conoce como el “método Damodar”.

Si tal línea de pensamiento es concluyente para nosotros, hemos demostrado que la proposición universal es un hecho válido *para nuestra forma de pensar*. Entonces hemos hecho algo para encontrar la verdad por nosotros mismos. Este es el desafío de hoy. Tomar nota de las tres propuestas, asumirlas, trabajar con ellas, probarlas. Si los detalles encajan en el panorama general, entonces verán una confirmación de ese conjunto. Si se desvían, entonces tienes que mirar más allá. De esta manera podemos llegar, lenta pero seguramente, a una fundamentación personal, un hallazgo de verdad personal de estas Proposiciones universales.

Esto es lo que vamos a hacer:

Pronto presentaremos las tres Proposiciones en tres conferencias: “Vida sin límites”, “Chispas de la eternidad” y “Cooperación: creciendo en la unidad”. Después de cada conferencia habrá tiempo para preguntas y respuestas. Además, tanto por la mañana como por la tarde tenemos un taller en el que queremos mirar juntos para mostrar cómo podemos hacer práctico el reto de encontrar la verdad por ti mismo. Cerramos este simposio con una pequeña contribución sobre las consecuencias de La Teoría del Todo, seguida de la oportunidad de intercambiar pensamientos con los demás.

Quiero concluir con una cita del Maestro K.H. de la Carta 22:

Aprende primero nuestras leyes y educa tus percepciones.⁽¹⁾

Esta es una declaración muy importante. Tenemos que trabajar en nosotros mismos para ver y reconocer la verdad universal.

Referencia

1. A. Trevor Barker (ed.), *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*. Carta 22. En línea: www.theosociety.org/pasadena/mahatma/mahatma_letters.pdf.
-



Vida Ilimitada

Bienvenidos todos, a esta conferencia “Vida Ilimitada”. *La Doctrina Secreta* es un libro escrito por Helena Petrovna Blavatsky. En el proemio de este libro, Blavatsky describe tres proposiciones fundamentales. Esta conferencia trata sobre la primera proposición. Las dos conferencias que siguen, discutirán las otras dos proposiciones.

Sumerjémonos de lleno en el texto de la primera proposición.

Un PRINCIPIO omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, ya que trasciende el poder de la concepción humana y sólo puede ser empequeñecido por cualquier expresión o semejanza humana.

H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*,
Vol. 1, p. 14.

¡Bueno, es un gran comienzo! Eso hace que esta conferencia sea una tarea imposible, porque “Trasciende el poder de la concepción humana y sólo puede ser empequeñecida por cualquier expresión o similitud humana”. Esto significa que no podemos decir nada acerca de la primera proposición sin dañarla de una manera u otra. Sin embargo, para intercambiar pens-

amientos entre nosotros, tendremos que usar palabras para transmitir nuestros pensamientos. Por eso vamos a hacer todo lo posible para darle expresiones adecuadas, de diferentes maneras. Sin embargo, tenga presente este importante punto durante la conferencia: toda expresión es limitada y por lo tanto incapaz de describir completamente la primera proposición, el PRINCIPIO ILIMITADO.

Por lo tanto, tengo una petición: intente adoptar una mente abierta y comprensiva durante la conferencia. Intente mirar más allá de las palabras que uso para captar el mensaje más universal. Entonces, juntos, tendremos la mejor oportunidad de éxito.

La primera propuesta

Así que hay un PRINCIPIO que es Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable. Empecemos por mirar lo que se quiere decir con estas palabras. Cuando buscas el significado de la palabra “principio”, significa una esencia fundamental, un fundamento. En otras palabras, un concepto global que describe la esencia de todo. Define la base de todo, sin ser algo en sí mismo. El PRINCIPIO no es un objeto, tampoco es un ser vivo. No es “algo”. No es un objeto o un ser ilimitado, sino que apunta a lo ilimitado

de todo lo que es. No es un objeto o ser omnipresente, sino que apunta a la omnipresencia de todo lo que es.

El PRINCIPIO, ese fundamento, es *Omnipresente*. Siempre presente en todas partes, nunca deja de estarlo. El PRINCIPIO LO ABARCA todo y a todos, y no deja nada fuera: es la base subyacente de todo lo que es. Esa base está en todas partes simultáneamente, sin excepción. No es el caso de que a veces esté ahí y a veces no, no, siempre está en todas partes.

El PRINCIPIO es *Eterno*.

Es ilimitado en el tiempo. Esto resulta en que no hay paso del tiempo, sólo hay una Duración Eterna. Lo que significa: no hay pasado ni futuro. Sólo hay un eterno ahora. Eterno también significa que no hay “muerte” o “nacimiento”; es indestructible. Así que el PRINCIPIO, o fundamento, no puede nacer ni perecer; es Eterno y Omnipresente.

El PRINCIPIO es *ilimitado*; sin límites. Lo que significa que el PRINCIPIO SE EXTIENDE en todas las direcciones infinitas, infinitamente. Por lo tanto, no hay principio ni fin en él. ¿Cómo podrías indicar el principio, el medio o el final de una cuerda infinita? Eso simplemente no es posible.

El PRINCIPIO es infinito en todos los sentidos y por lo tanto ilimitado; no tiene ninguna limitación. Está más allá de cualquier cosa que podamos pensar. Está más allá de cualquier forma.

El PRINCIPIO también es *inmutable*.

Es inalterable en el sentido de que no podemos cambiar el PRINCIPIO. Pero también, el PRINCIPIO en sí mismo no cambia. En otras palabras, el PRINCIPIO no está sujeto a cambios.

Desde otra perspectiva también se puede decir que el PRINCIPIO abarca todos los cambios. Algo que se vuelve más sensato cuando consideras que el PRINCIPIO es ilimitado y omnipresente. Razonando desde ese punto de vista, ningún cambio puede separarse del PRINCIPIO. Porque todo cambio está incluido. Por lo tanto, tal vez una mejor expresión sería que el PRINCIPIO ESTÁ POR ENCIMA DEL CAMBIO, o está más allá del cambio, porque subyace a todo.

En ese caso, nada es realmente nuevo, porque todo es, o, ya era parte de él. Sólo que a veces experimentamos las cosas como nuevas. Es similar a que no podemos *inventar* nada.

Sólo podemos *descubrir* cosas, a la luz del PRINCIPIO Inmutable. La posibilidad ya estaba ahí.

Debido a que el PRINCIPIO es Omnipresente, ilimitado en todos los sentidos, siempre estará ahí, no importa el cambio que se produzca, podemos decir que siempre lo impregna todo. Todo. Todo lo que existe, tú, yo, la tierra, el universo entero y más allá. En otras palabras, el mundo que podemos percibir con nuestros sentidos, pero también todo más allá de eso. Un PRINCIPIO OMNIPRESENTE, más allá del espacio, el tiempo y la forma. Está por encima de él, es el fundamento de todo. Eso es todo un reto para comprender.

H.P. Blavatsky nos dice que nosotros, como seres humanos limitados, no podemos comprender y expresar este PRINCIPIO ILIMITADO en su totalidad. Sin embargo, y este es un punto importante, ¡eso no significa que debemos dejar de pensar en ello! No es posible que podamos comprender la Realidad ilimitada en su totalidad, *pero podemos aprender infinitamente a ver y comprender más sobre ella*. De esta manera, cada vez más desentrañamos los misterios de la vida y todo lo que nos rodea, y nos acercamos a la “Teoría del Todo”.

Así que, veamos qué más nos dice Blavatsky en el Proemio de *La Doctrina Secreta*, para que esta primera proposición nos quede un poco más clara. Más tarde describe la primera proposición de nuevo, pero de forma ligeramente diferente.

En otras palabras

También lo llama, en la misma página 14 del volumen 1 de *La Doctrina Secreta*:

...una Realidad absoluta que antecede a todo ser manifestado, condicionado.

Por “manifestación” y “ser condicionado” se entienden todos los fenómenos perceptibles e imperceptibles. Todas las encarnaciones y expresiones, como todos los seres vivos son por ejemplo una manifestación, pero también las ideas que pueden ser expresadas en palabras. En realidad, dice que hay una fuerza fundamental detrás de las formas, una Realidad absoluta que precede a todo.

...la raíz desarraigada de “todo lo que fue, es o será.

Así como el PRINCIPIO, el fundamento absoluto, es ilimitado, también lo es la raíz, esa Realidad absoluta que precede a todo, sin raíz. No tiene ni principio ni fin.

Es “Seidad”* en lugar de “Ser”, y está más allá de todo pensamiento o especulación.

Si fuera “ser” se referiría más bien a algo que es, algo como un ser vivo, pero el PRINCIPIO no es un ser vivo. Señala la esencia absoluta del ser: “Ser”. Es el “ser” de todo.

No estamos hablando de un ser vivo o un Dios, sino de un principio fundamental subyacente. Una realidad absoluta que es la base de todo, infinitamente.

A pesar de que es la base de todo lo que vive, incluidos nosotros mismos, es “impensable” para nosotros, “está más allá de todo pensamiento y especulación”. ¿Cómo es posible? Bueno, porque, como todas las demás manifestaciones, somos seres aparentemente limitados. Para explicar esto un poco más, vamos a dar un pequeño paso al lado.

Dualidad ilusoria

La única Realidad es la Unidad Ilimitada. El Todo, más allá del aspecto más grande y más pequeño del que algo está compuesto, consiste en la misma esencia.

Piensa, por ejemplo, en nosotros los seres humanos. Somos infinitamente parte de algo más grande: la Tierra, el sistema solar, la galaxia y más allá. Pero, también estamos infinitamente compuestos de partes más pequeñas: nuestras células, átomos y más allá. Limitar al hombre a este ámbito exterior por sí solo no daría una imagen completa. Interiormente también somos ilimitados. Por ejemplo, nuestro pensamiento, desde las frecuencias más altas de las que somos capaces de recoger pensamientos hasta las más bajas. Esas frecuencias son también infinitamente más altas y más bajas.

En la manifestación percibimos la existencia como una dualidad: se nos aparece como alta y baja, que llamamos espíritu y materia. Pero recuerde, ¡la única Realidad es una! Por lo tanto esta dualidad es ilusoria. El espíritu y la materia no son cosas diferentes, son exactamente lo mismo. La materia puede ser vista como espíritu cristalizado y el espíritu como materia etérea o sutil. Es todo lo mismo. Este es un pensamiento muy fundamental e importante de comprender.

La vida es, por así decirlo, una consciencia ordenada. Un ser le da “guía” a otro ser; es espíritu para ese otro ser. Mientras que ese mismo ser, es un “bloque de construcción” al mismo tiempo, para otro ser; es materia para ese ser. De manera similar a como nosotros como seres

humanos somos “bloques de construcción” o “materia” para el sistema solar, pero al mismo tiempo somos una “fuerza guía” o “espíritu” para todo lo que producimos y de lo que estamos compuestos.

Esta realidad se aplica a todo lo que existe. Todo es a la vez “bloque de construcción” o “materia”, y “fuerza guía” o “espíritu”. Todo está conectado externa e internamente, juntos somos una vida sin límites, una colaboración infinita. Infinitamente parte de algo más grande e infinitamente compuesto de algo más pequeño. Una vida.

No siempre somos plenamente conscientes de esto. En la manifestación tomamos una posición en esta Realidad Ilimitada, nos identificamos con una parte limitada de esta Realidad infinita. A veces limitamos nuestra consciencia a situaciones en las que estamos, o que tienen que ver con cosas que nos gustan o no nos gustan personalmente. Pero, también podemos expandir nuestra consciencia más allá de nosotros mismos, entonces nos identificamos con un “todo más grande”, como una familia, una organización o tal vez incluso el mundo entero.

Lo que vemos como un todo está sujeto a crecimiento. Podemos desarrollar una imagen cada vez más grande de esto. Pero, debido a que la Realidad infinita es ilimitada, nunca podemos comprenderla completamente. Esto explica las palabras de Blavatsky de que está más allá de cualquier expresión o similitud humana.

Es como un pez en el océano

¿Entiende un pez que vive en el océano? ¿Sabe qué es el océano? ¿Puede describir el océano? No, pero es esencial para su vida, no puede salir de él. Vive dentro de las leyes del océano.

Así es como vivimos dentro de la Vida Una, somos la Vida Ilimitada.

Conclusiones

Nos estamos acercando al final de esta conferencia. Finalmente, podemos sacar algunas conclusiones importantes de la primera propuesta del Proemio a *La Doctrina Secreta* de Blavatsky.

Todo es en esencia ilimitado

Todo es en esencia indestructible

Todo está en esencia conectado

Todo es en esencia igual

* (Nota del T.) H.P.B. en este punto incorpora un nuevo concepto “Be-ness” del cual en casi todas las traducciones se ha asimilado a la “facultad de ser” por ser la correspondencia más lógica al equivalente en inglés.

Cuando nos damos cuenta de que nuestro interior, nuestra esencia, nuestro potencial, es ilimitado e indestructible, es igual y está conectado con la vida que nos rodea, entonces hemos dado el paso más importante y fundamental.

Esta visión esencial constituye la base de la que fluye la solidaridad y la compasión, porque cuando se vive a partir de esta visión, se toman decisiones que están en consonancia con la totalidad de la que se forma parte. Tienes confianza en tu prójimo y sabes que puede desarrollarse y mejorar, porque ves el potencial ilimitado en todo y en todos. Tratas a todos con respeto, porque ves que todos tienen el mismo potencial y por lo tanto son iguales. Tratas tus relaciones de manera sostenible, porque estás conectado y miras más allá de esta vida única. Te

mueves junto con la naturaleza, porque te das cuenta de que eres esencialmente uno con ella. En otras palabras, has adoptado una actitud constructiva y con esta actitud apoyas a la totalidad. Entonces, somos capaces de dar forma a la vida con una fuerza positiva y ser una fuerza positiva en el mundo.

Con esta primera propuesta, se ha dado el primer paso para construir una idea sobre “La Teoría del Todo”. Ahora podemos responder a la primera pregunta importante “¿Qué es el Todo?”

Todo es ilimitado en esencia: es, fue y siempre será.

Todo es uno en esencia, es igual y tiene un potencial ilimitado.

Preguntas sobre la primera propuesta

¿Por qué olvidamos la Unidad de la vida?

Si somos lo ilimitado, si hay Unidad en la vida, ¿por qué parece que hemos olvidado eso? ¿Cómo puede la gente causarse tanto daño?

Durante el proceso de manifestación, el proceso de venir a la existencia, de nacer, hay una primera fase en la que se desarrolla el lado físico, o mejor dicho: el lado del vehículo. Luego existe la posibilidad de que te identifiques demasiado con el lado material de la naturaleza, de modo que olvides tu verdadera esencia. Es cierto que los humanos estamos ahora en la fase en la que hemos pasado el clímax de ese desarrollo material, pero aún no estamos completamente enfocados en el lado espiritual dentro de nosotros.

Estamos un poco perdidos en nuestro propio desarrollo. A menudo hemos olvidado quiénes somos realmente. A menudo pensamos que somos esa parte física externa, mientras que en realidad sólo tenemos que usar esa parte externa como un vehículo. En otras palabras, estamos en una fase de nuestro desarrollo en la que hemos olvidado cuál es el

verdadero propósito de la vida. Hemos perdido nuestra dirección.

Así que no es por maldad o por una crueldad innata que la gente a menudo hace cosas que ponen los pelos de punta a todo el mundo en la nuca, tan cruel como a veces es, sino que es por ignorancia, porque no conocemos nuestra verdadera esencia interior lo suficientemente bien. Pero estamos en camino de conocer esa esencia. Ese es el mensaje positivo y optimista de la Teosofía y todos *pueden* reconocerlo en sí mismos. Podemos añadir que estamos tan absortos en los limitados eventos diarios y en las limitadas acciones que realizamos en ellos, que ya no nos damos cuenta de las consecuencias de nuestro comportamiento y del alcance de nuestro comportamiento.

¿Está la compasión inherente a la primera propuesta?

El libro “La Voz del Silencio” afirma que la compasión es la LEY de las leyes. La primera proposición asume que no tiene límites. ¿Puedes decir que esta primera proposición también implica que la compasión es la clave para toda

la vida?

Ese es, en efecto, el caso. A medida que evolucionemos, lo reconoceremos más y más conscientemente. Nuestra imagen del conjunto está siempre sujeta a crecimiento. A medida que nos desarrollemos más, veremos más y más claramente cómo todo está conectado. Y la conclusión interna que se puede sacar de eso es que la compasión realmente impregna todas las cosas. Así que, si la cooperación de la que eres parte resulta ser cada vez más grande, entonces no puedes retirarte de eso; tú juegas un papel en ello.

¿Podemos experimentar la ilimitación?

Si los humanos son en su núcleo el Principio Ilimitado, entonces es un pensamiento muy bonito, pero también es muy abstracto. Somos omnipresentes, ilimitados, inmutables. ¿Es posible experimentar realmente eso? ¿Y cómo puedes vivir de esa idea o dar forma a esta idea en tu vida diaria?

Experimentar lo ilimitado, experimentarlo completamente, nunca será posible. Pero creo que podemos reconocer el *concepto* de lo ilimitado, pero de for-

ma limitada, porque nosotros mismos estamos limitados. Por eso nunca podremos ver o experimentar el ilimitado en su totalidad, pero sí podremos ver o experimentar el concepto de ello, por ejemplo, sobre la base de sus consecuencias, como que todo el mundo esté conectado. La idea de que somos parte de algo más grande, e infinitamente compuesto de partículas más pequeñas, podemos reconocerla concretamente. Podríamos considerar lo siguiente: si el concepto de lo ilimitado es correcto, entonces tengo que observar esa unidad en todas partes. En otras palabras, debo ver las conexiones en el sistema solar, debo ver el intercambio entre los elementos del sistema solar y la galaxia, pero también debe haber un intercambio entre las células de mi cuerpo y entre las partículas atómicas que componen las células. Si todo es parte de la Unidad, debes ver conexiones e intercambios por todas partes; esto, por supuesto, dentro de nuestro rango de consciencia.

Además, puedes experimentar una sensación de unidad a todos los niveles. Nos referimos a esas experiencias místicas que la gente tiene en las que se fusionan en un todo mayor. Experimentarán algo de lo ilimitado. Encontrarás esto en todo tipo de textos sagrados, por ejemplo en el *Bhagavad-Gītā*, cuando Arjuna observa por un momento corto quien es Krishna realmente. Arjuna entonces ve universos dentro de universos dentro de universos. Él tiene una especie de experiencia del infinito. Nunca es una experiencia de lo ilimitado per se, porque no importa cuán exaltada sea, siempre tiene una limitación o límite. Pero se acerca.

Una vez me quedé en un lugar lejos de las grandes ciudades: a kilómetros a la redonda no había nada. Era una noche muy clara. Me sorprendió mucho la cantidad de estrellas que se veían. Era

difícil encontrar un punto negro, había tantas estrellas. Ves la coherencia y eso da una experiencia abrumadora. Te das cuenta de que todo está de hecho relacionado y funciona como una unidad.

¿Cuál es el origen de un dios?

¿Podría ser que el Principio Ilimitado haya provocado una manifestación de un dios?

El Principio Ilimitado nunca puede manifestarse, porque es todo lo que es. Por lo tanto, no puede “provocar” nada. No puedes decir nada concreto sobre él. No es ni manifestado ni inmanifestado. Sin embargo, es todo en esencia, tanto lo manifestado como lo no manifestado.

Entonces sobre ese dios. Un dios, como todas las cosas manifestadas, es relativo. Un dios es una mónada, como nosotros, pero está más desarrollado. Se relaciona con otras manifestaciones: con los dioses superiores e inferiores, con los humanos. Todo lo que se manifiesta, es una mónada, y está en relación con otras mónadas.

Por lo tanto, un dios no es, como se sugiere a menudo, un ser omnipresente. El Principio Ilimitado es omnipresente. Con respecto a los seres menos desarrollados, somos un dios. Verán: siempre se trata de cooperación, de relaciones mutuas.

¿Por qué la gente personaliza el infinito?

La mayoría de las religiones afirman que Dios es un guía espiritual, pero, al igual que la primera proposición, también se puede ver a Dios como un fundamento. ¿Por qué es necesario que los humanos personalizemos esta imagen con un dios que nos guíe?

En general, tendemos a pensar desde nuestro propio punto de vista. Consideramos que nuestra personalidad es el centro del mundo alrededor del cual gira todo lo demás. En nuestro curso

“Pensar de forma Diferente” ilustramos este pensamiento con el hecho bien conocido de que, si nos apoyamos en nuestros sentidos, pensamos que el sol sale y se pone, mientras que sabemos que la tierra gira alrededor de su eje. Llamamos a este “razonamiento desde nuestro propio punto de vista” pensamiento antropomórfico. Con esto queremos decir que atribuimos nuestras propias características y propiedades a otros. Interpretamos el mundo que nos rodea con las ideas que tenemos sobre ese mundo. Y como no podemos captar la idea de lo ilimitado, la reducimos, la mutilamos por así decirlo, atribuyéndole todo tipo de características. Al principio esas serán cualidades elevadas, cualidades universales, pero gradualmente esa imagen degenerada de lo ilimitado se enraíza y tiene un pueblo elegido y se enfada. De esta manera hacemos nuestro propio dios.

No nos damos cuenta de que todo está *dentro de* nosotros, que somos divinos en esencia. Porque no nos damos cuenta de eso, interpretamos la grandeza de la vida, lo ilimitado de la vida, con nuestra visión limitada. Colocamos lo divino fuera de nosotros y creamos nuestro propio dios.

Ahora, por supuesto, puedes decir: ¿por qué no usamos la palabra “Dios” para denotar lo ilimitado? Así podrás conectarte fácilmente con mucha gente, cuyo punto de partida es Dios. Sin embargo, esa palabra dios ha sido “contaminada” por siglos de pensamiento antropomórfico y es precisamente este pensamiento el que ha causado que las ideas exaltadas degeneren.

Afortunadamente, en muchas religiones todavía se puede encontrar el viejo pensamiento espiritual de la ilimitación. En el Taoísmo se habla de TAO, una referencia al Principio Ilimitado. La idea original de “Alá” en el Islam también se refiere a lo ilimitado, al igual que el

Ain-Soph de la tradición judía. En el cristianismo gnóstico original, se decía que “Dios” no tenía atributos, no era un ser sino un principio ilimitado. El budismo, con su idea del vacío, también se refiere a lo ilimitado.

Es bueno que nos demos cuenta de esto, especialmente en nuestra comunicación con nuestros hermanos de estas diferentes religiones. Podemos señalarles el núcleo de su propia tradición espiritual.

¿La “Nada” es algo real?

La conclusión del Principio Ilimitado es que todo es ilimitado. ¿Eso significa automáticamente que la “nada” no puede existir? Entonces, ¿la “nada” no es parte del Principio?

Esto es un pequeño juego de palabras, pero si defines “nada” como “ninguna cosa”, “no algo en particular”, entonces tienes la idea, porque lo ilimitado no es algo en particular porque es todo. Sin embargo, no puede haber una cuestión de la “nada” en el sentido de que algo no está ahí, porque todo lo que hay, es el Ilimitado.

Si se parte del Infinito, como afirmamos claramente en la primera premisa, no se puede llegar a la conclusión de que podría haber la “nada”. Siempre hay “algo”, y si ya no ves “algo”, eso no significa que no esté ahí, sino que ha sido retirado de nuestros poderes de percepción. No hay ningún vacío, algo que ahora está plenamente respaldado por los físicos. Desde nuestro punto de vista, desde la forma de manifestación que somos ahora, muchas cosas no pueden ser vistas. Hay muchas más cosas que no podemos percibir que las que podemos percibir. ¡Pero están ahí!



Chispas de la eternidad

La primera idea fundamental y esencial de la Teoría del Todo es la ilimitación. Después de todo, de acuerdo con la primera proposición fundamental hay un principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable. Todo, desde la más pequeña partícula hasta el más vasto cosmos, todo lo que vemos y no vemos, pertenece a, sí es en esencia, la ilimitación. Pero este PRINCIPIO por sí solo no es suficiente para explicarlo todo. ¿Cómo se crean las cosas? ¿Cómo se crean los universos, los mundos, los humanos? ¿Cuál es el propósito de todos esos seres? ¿Y nada cambia nunca?

Se necesitan otras dos propuestas para explicar todo esto. En esta charla daré una de ellas: la ciclicidad: el ir y venir de los seres. En la vida ilimitada las manifestaciones tienen lugar con la regularidad del reloj. Aunque estén enraizadas en la Vida Sin Límites, estas manifestaciones son limitadas.

La segunda propuesta

En *La Doctrina Secreta* esta premisa se formula de la siguiente manera:

La Eternidad del Universo en su totalidad como un plano sin límites; periódicamente “la zona de expansión de innumerables Universos que

se manifiestan y desaparecen incessantemente”, llamado “las estrellas en manifestación”, y las “chispas de la Eternidad”.

“La Eternidad del Peregrino” es como un guiño del Ojo de la Autoexistencia (Libro de Dzyan).

La aparición y desaparición de los mundos es como un reflujos de marea regular de flujo y reflujos.

Eso es un buen bocado. Intentaremos discutir los principales elementos de esta segunda propuesta.

“La Eternidad del Universo en su totalidad”. ¿Qué significa esto? “In toto” significa completamente, en su totalidad. En otras palabras, se trata de la enorme extensión, el espacio incalculable, y todo lo que va con él. Es algo que existe para toda la eternidad, siempre ha sido y siempre será.

Trate de imaginarlo: un plano o un “área” – si podemos usar esa palabra – que tiene miles de millones y miles de millones de años-luz de tamaño, y en el que se encuentran miles de millones de sistemas galácticos o galaxias. Y ahora sólo estamos hablando de lo que es perceptible para nuestros sentidos y eso es sólo una muestra representativa de todos los mundos cósmicos.

Esa enorme “área”, que nos es imposible comprender, es periódicamente la zona de expansión de un ir y venir de universos. Puede sonar extraño, que un Universo sea la zona de expansión de incontables universos. Significa que en este gigantesco Universo se manifiestan constantemente universos más pequeños y se retiran de él. Para decirlo en términos humanos: nacen en él, mueren y se retiran de él, y luego vuelven a nacer en él. Esta es la ley de la periodicidad o la ciclicidad.

Universos

Entonces, ¿qué son estos universos?

Un universo o un cosmos es un todo ordenado y vivo. De hecho, el tamaño no importa. Por ejemplo, nuestro sistema solar con sus planetas es un universo, pero nuestra Vía Láctea, con sus millones de soles, es también un universo. Pero el hombre también es un universo, un microcosmos. Así que todos los seres vivos son universos, no importa lo grandes o pequeños que sean. Y todos estos seres vivos vienen a la existencia, aparecen, están activos durante un período de tiempo, y luego desaparecen o, como los humanos tienden a llamarlo, mueren.

¿Hay alguna diferencia entre estos universos?

Ahora llegamos a un pensamiento muy importante. No, no hay ninguna diferencia esencial entre esos universos. Eso se explica en la siguiente idea de esta segunda proposición. Estos universos se llaman “chispas de la eternidad”. En la literatura teosófica también se les llama por otro nombre: “mónadas”. Más adelante hablaremos más sobre estas mónadas, pero ya podemos decir que estas mónadas son en esencia ilimitadas, por lo que siempre han vivido y siempre vivirán. Todo universo, incluyendo el hombre, pero también un animal, una planta, un mineral, es una mónada, y siempre ha estado ahí. Por lo tanto, nunca puede haber creación en el sentido de que algo aparece por primera vez; que un ser pueda aparecer de la nada. Eso es imposible, porque todo siempre ha estado ahí.

Peregrino Eterno

El hecho de que todos los seres -incluidos nosotros- siempre han estado ahí, se expresa en las palabras: eterno peregrino. Ese Peregrino es la mónada, que crece constantemente en consciencia, en sabiduría. Un pensamiento importante que también se destaca en la tercera propuesta. Bueno, todas esas mónadas van y vienen como el flujo y reflujo del mar. Están sujetas a la ciclicidad. ¿Qué entendemos por ciclo?

Ciclos

Un ciclo es un período de tiempo que se repite periódicamente y en el que un ser en evolución expresa sus habilidades.

Tomemos como ejemplo simple el ciclo de despertar y dormir de un ser humano. Cada mañana nos levantamos y comenzamos nuestro período activo. Durante este período podemos aprender, crecer en conocimiento, habilidades, consciencia. Cuando ese período activo termina, entramos en un período de descanso: esto es lo que llamamos sueño. Al día siguiente repetimos el proceso, aunque a un nivel ligeramente más alto, asumiendo que hemos aprendido algo el día anterior.

Lo que se aplica a un ser humano se aplica a todas las mónadas: sistemas solares, planetas pero también átomos, lo que sea. Todas las manifestaciones son mónadas, y en todas partes las mónadas se manifiestan cíclicamente.

Así que con cada ciclo hay una alternancia de un período de actividad y de descanso. El lapso de tiempo en el que esto tiene lugar difiere. Un ciclo de las cuatro estaciones dura lógicamente 365 días, mientras que el del día y la noche dura 24 horas. En los mundos atómicos se encuentran ciclos de fracciones de segundo, mientras que en el ciclo cósmico a veces se puede expresar en miles de millones de años. Pero la idea básica es la misma en todas partes: la alternancia de actividad y pasividad.

La transición a la actividad se denomina nacimiento — o despertar; la transición al descanso se denomina morir o quedarse dormido. Podríamos dar innumerables ejemplos de ciclos: dormir y despertar, las cuatro estaciones, las fases de la luna, el flujo y reflujo, el latido del corazón. La mónada, el ser vivo, siempre pasa de un período activo (para los humanos es una encarnación) a un período pasivo. Llamamos a esta transición “morir”. La muerte, sin embargo, no es ausencia de vida, sino otra fase, una fase pasiva, a través de la cual la mónada viaja. Luego hay otra transición hacia la actividad. A esa transición la llamamos nacimiento.

Mientras nos demos cuenta de que detrás o dentro de un ciclo la consciencia está trabajando, una mónada está trabajando, tenemos la imagen correcta de un ciclo. En otras palabras: son mónadas que se manifiestan constantemente de forma cíclica. Por lo tanto, vayamos un poco más profundo en estas “chispas de la eternidad”.

Mónadas

Las mónadas son unidades indivisibles. Son reflejos de lo ilimitado y por lo tanto en su núcleo también son ilim-

itadas. A partir del Principio Ilimitado, Omnipresente, Eterno e Inmutable de la Primera Proposición Fundamental, las mónadas son igualmente Ilimitadas. Después de todo, todo pertenecen al Principio.

Como chispas de la eternidad tienen todas las esencias en ellas de lo que podemos llamar figurativamente el Fuego Central Ilimitado. O para expresarlo con otra imagen: cada mónada es una ola, una ondulación en el Océano Sin Límites de la Seidad. Como una ola es parte de ese Océano y es todo lo que el Océano es. Por eso también se puede decir de las mónadas que son Omnipresentes. Eso significa que están en todas partes. No ocupan tanto lugar. De las mónadas se dice que la circunferencia no está en ninguna parte y el centro en todas partes.

Son eternas. Así que no son creadas, no pueden morir en el sentido absoluto de la palabra. Siempre han sido y siempre serán.

Además, las mónadas son ilimitadas. En esencia, tienen todo el potencial y las posibilidades dentro de ellas. No hay poder que ni tú ni yo, pero también un animal, una planta, no tengan dentro de nosotros. Si hemos desarrollado esa capacidad, si la hemos hecho activa, eso es otra cuestión.

Luego viene un pensamiento difícil. Las mónadas son inmutables. Y sin embargo, están cambiando constantemente. ¿Cómo deberíamos ver eso? Bueno, en esencia, son el mismo “Ilimitado”, y eso nunca puede cambiar. Sin embargo, cambian todo el tiempo. Y con eso queremos decir que siempre van de un estado a otro. Eso también es evidente por el hecho de que se manifiestan constantemente de forma cíclica. Su variabilidad consiste en dar más y más expresión a lo INMUTABLE *per se*, en otras palabras a lo Ilimitado.

Por último, hay un pensamiento muy importante sobre las mónadas: son esencialmente *una* y siempre están trabajando juntas. En efecto: no serían capaces de manifestarse sin otras mónadas.

Sin embargo, las mónadas también difieren entre sí. Por lo tanto, en la literatura teosófica se encuentran términos como mónada humana, mónada divina, mónada animal. ¿Cómo podemos explicar eso, cuando cada mónada es esencialmente la misma que cualquier otra mónada?

Etapas de desenvolvimiento

La explicación se encuentra en el hecho de que no todas las mónadas han desenvuelto las mismas facultades, las mismas cualidades, desde dentro de sí mismas. En este contexto usamos deliberadamente la palabra “desenvolver”

que quizás suena extraño, pero indica exactamente el proceso. De las infinitas capacidades que están “envueltas” en la mónada, la mónada desenvuelve o desenrolla algunas; esto significa: las hace activas.

Para aclarar esto: tome dos semillas más o menos similares de un girasol. Ponga una en una maceta en marzo. Pronto habrá un tallo, entonces aparecerán las hojas. No pongas la otra en una maceta hasta mayo, espera unos días y verás un punto muy pequeño sobre la tierra. ¿Esta planta apenas visible difiere de la otra, que ya casi se ha convertido en un girasol? No, sólo difiere en la etapa de desenvolvimiento. La única diferencia radica en la medida en que ambas se han desarrollado o desenvuelto.

Nombramos a una mónada después de su etapa de desenvolvimiento. Así que si una mónada está desenvolviendo la consciencia animal dentro de ella, entonces hablamos de una mónada animal. Cuando viaja a través del reino humano, desarrolla la consciencia humana – el pensamiento –, entonces se llama mónada humana. Y así sucesivamente.

Pero en esencia todas las mónadas son iguales. Son idénticas entre sí. Si nos damos cuenta de eso, nuestra consciencia ética crece. Nunca despreciaremos o discriminaremos a las personas y también nos hace ver a los animales de manera muy diferente.

Origen de los ciclos

Si ahora relacionamos las ideas sobre mónadas y ciclos entre sí, obtenemos una mejor comprensión tanto de una mónada como de un ciclo. ¿Cómo se crea un ciclo? Hay una interacción entre diferentes mónadas. Esta interacción surge por un lado porque hay una diferencia en el desarrollo, pero por otro lado también porque hay una similitud característica entre las mónadas.

Permítanme tratar de aclarar esto con el nacimiento de un humano; un ejemplo que siempre es el más fácil para nosotros, porque, después de todo, somos humanos. ¿Qué sucede cuando nace un ser humano? La mónada humana ha tenido su período de descanso y siente una atracción por una existencia manifiesta, al igual que nosotros nos despertamos después de una noche de descanso. No podemos elaborar o profundizar en ese impulso ahora, pero tiene todo que ver con la fase anterior del ciclo: así, la vida anterior.

Pues bien, para nacer, para volver a estar activa, la mónada humana necesita un cuerpo, o mejor dicho: un vehículo, porque además del cuerpo físico hay otros vehículos que se requieren para poder manifestarse.

Ahora dijimos que todo es una mónada. Así que, si nos limitamos al cuerpo humano, para que sea más fácil, ese cuerpo está formado por innumerables mónadas: las células, las moléculas, los átomos que componen el cuerpo. Llamémoslas mónadas “vehiculares” o “materiales” por conveniencia. Todavía están muy lejos del nivel de desarrollo – el nivel de desenvolvimiento – de una mónada humana. Sin embargo, en cierto modo tienen la misma característica. Están afinadas en el mismo tono, por así decirlo, aunque no en la misma “octava”.

Interacción entre las mónadas

Así que es a través de esta interacción entre la mónada humana y las mónadas más materiales como surge el ciclo de una vida humana.

Puede ser difícil de imaginar, pero nosotros, mónadas humanas, jugamos el mismo papel en relación con las mónadas que están mucho más desarrolladas que nosotros y que podemos llamar mónadas divinas. Los dioses, esas mónadas que están desarrollando la consciencia universal, necesitan que nos manifestemos en la misma medida que necesitamos las mónadas menos desarrolladas con respecto a nosotros.

Verán: toda la naturaleza muestra una magnífica y majestuosa cooperación.

Esta cooperación e interacción entre mónadas ciertamente no termina cuando nace el hombre. Por supuesto, su cuerpo permanece intacto y tiene que seguir trabajando con las mónadas menos desarrolladas. Pero para su crecimiento, su desenvolvimiento de *más* consciencia, necesita otras mónadas. Estas son, en primer lugar, sus compañeros humanos, sus compañeros peregrinos. Aprendemos los unos de los otros. Especialmente también se necesitan humanos que estén más desarrollados que nosotros, nuestros maestros. Lo que es menos conocido, es que un ser humano también necesita las mónadas por encima del reino humano, que dan, por así decirlo, el alimento espiritual que las mónadas humanas deben digerir para crecer más.

De esta manera, el ser humano, junto con otros, siempre gana experiencia durante el período activo del ciclo; procesa esa experiencia durante el período de descanso. Por eso la ciclicidad no debe entenderse tanto como girar en círculos, porque entonces se olvida el elemento de crecimiento. Vas en círculos, pero al igual que con una escalera de caracol, subes en círculos. En otras palabras, el proceso de aparición y desaparición hará que una mónada desenvuelva más y más capacidades de su interior. El

peregrino crece en consciencia.

Cooperación entre mónadas de diferentes niveles

Así que siempre hay cooperación entre las mónadas. No pueden vivir o existir sin otras mónadas. No hay aislamiento. Por lo tanto, el crecimiento individual puro es imposible. Un hecho importante para nuestra actitud ante la vida. La colaboración existe principalmente porque hay diferencias de nivel entre las mónadas, como hemos visto. De esto también podríamos sacar una conclusión importante para la forma en que vivimos nuestras vidas. Además, hemos encontrado que hay más y menos mónadas sin envolver con respecto a los humanos. Llamamos al primer grupo mónadas espirituales; el segundo grupo consiste en lo que para nosotros son mónadas materiales. Pero en esencia son lo mismo.

El espíritu y la materia son, por lo tanto, conceptos relativos. El espíritu y la materia son *uno*. Son dos fases de la misma vida y dependiendo de tu propio grado de desarrollo llamas a algo espiritual o material. Compáralo con los estados de agregación en la química. El vapor de agua, el agua líquida y el hielo son en esencia lo mismo: H₂O. Sólo el estado en el que se encuentra, difiere. Así que lo que llamamos materia y lo que llamamos espíritu es la misma VIDA; sólo que está en diferentes estados.

Las mónadas humanas – es decir, las mónadas que se mueven a través de la fase de desarrollo humano – como seres manifestados tienen un elemento tanto espiritual como material. Podemos elegir qué lado dentro de nosotros permitimos que prevalezca. Si elegimos vivir principalmente en el lado espiritual, entonces el proceso de desenvolvimiento – en otras palabras: nuestro crecimiento de la consciencia – irá bien. Seremos cada vez más capaces de expresar la consciencia humana. En la próxima conferencia esto se discutirá con más detalle.

Consecuencias

Por último, queremos dar algunas consecuencias de la primera y segunda proposición, que son muy importantes en relación con La Teoría del Todo. Si organizáramos nuestras vidas sobre la base de las dos primeras proposiciones – y hasta ahora ni siquiera hemos discutido la tercera – la sociedad se vería muy diferente. ¿Cuáles son esas consecuencias? En primer lugar: no hay un punto final absoluto. Siempre podemos crecer. Los errores cometidos en esta vida pueden ser corregidos en la siguiente. Además: las mónadas, como nosotros los humanos tam-

bién, siempre somos diferentes unos de otros. Eso hace que la vida sea rica y hermosa y por lo tanto – si usamos nuestros talentos para el bien común – también podemos crecer juntos. Pero también somos iguales. Después de todo, todos somos mónadas. Así que nadie vale más que otro.

Otra consecuencia: tenemos un potencial ilimitado. Somos seres nobles. Podemos construir una sociedad espléndida y hermosa. Cada uno de nosotros puede llegar a una gran comprensión de las leyes cósmicas, puede deificar su consciencia, extenderla a proporciones cósmicas.

Para eso nos necesitamos el uno al otro. No podemos expandir más nuestra consciencia como un ser aislado. ¡Cuán antinatural es entonces el egoísmo! Cuán ignorantes son, por lo tanto, las personas que se conceden a sí mismas, a su familia, a su grupo o a su país más derechos

y más riqueza que otros, porque el aislamiento no existe. El sentimiento de separación – pensar que eres diferente, mejor que los demás – es por lo tanto el sentimiento más antinatural. Todo existe con y en el otro. Hay una red de vida que lo abarca todo y de la que todos somos parte integrante.

Finalmente: la cooperación es un hecho en la naturaleza. Por lo tanto, tenemos que meternos en el gran cuadro, pero también asegurarnos de que otros puedan hacer lo mismo.

Queremos concluir con un segundo bloque de construcción para La Teoría del Todo.

¿Qué somos? Consciencia ilimitada.

¿De dónde venimos? Continuidad cíclica: siempre hemos estado y siempre estaremos.

Preguntas sobre la segunda propuesta

¿Inmutable, pero siempre cambiante?

Las mónadas se llaman inmutables, pero al mismo tiempo se dice que cambian constantemente. ¿Cómo es posible?

Eso es, en efecto, una gran paradoja. Sin embargo, una paradoja no significa que algo no sea cierto, sino que parece ser una contradicción para la personalidad, para el que no mira más allá de lo que parece externo. Por lo tanto, tenemos que pensar profundamente en ello.

Bueno, cada mónada es esencialmente ilimitada. Todo es esencialmente ilimitado. Y lo ilimitado es inalterable, porque si pudiera cambiar, se convertiría en algo que no era antes. Entonces habría un límite, y lo ilimitado tiene lógicamente que no tener límites. Pero cuando una mónada se manifiesta, evolucionará. Se desenvuelve, se despliega, despliega lo que está dentro. Ese es un proceso que continúa por toda la eternidad. Esto significa que una mónada como un ser manifestado está constantemente cambiando, creciendo constantemente, sacando más de sí misma, despertando constantemente más de lo inmutable

de lo ilimitado.

Se podría decir así: todo lo que se manifiesta está cambiando constantemente, creciendo constantemente, pero en el centro de su corazón, en el núcleo de su núcleo, todo es ilimitado y eso no cambia. Lo ilimitado es el potencial infinito, el potencial inagotable, y un ser manifestado está constantemente expresando y manifestando más y más de ese potencial; por lo tanto hace más y más activo lo que está en su corazón. Hay algo más importante que considerar. Las mónadas siempre tendrán que trabajar junto con otras mónadas. Tendrán que trabajar con las mónadas menos desarrolladas para poder expresar sus habilidades. Esa colaboración también está cambiando constantemente. Cuando aprendes, significa que atraes a las mónadas más avanzadas a tu esfera de vida en la que puedes expresarte. Esto sucede, por ejemplo, con nuestros cuerpos, en los que hay un constante flujo de entrada y salida de células, y de los seres que componen las células. Estos seres se quedan con nosotros por

un tiempo; algunos de ellos son sólo huéspedes muy temporales. Este proceso extremadamente dinámico está cambiando constantemente.

Sobre las personas que viven aisladas

En la segunda conferencia se dijo que el aislamiento no existe. ¿Cómo juzga, por ejemplo, a los grupos de nativos americanos que viven muy aislados en la selva del Amazonas?

Creo que la Teosofía muestra que hay una unidad fundamental, pero también que un individuo puede separarse muy fácilmente en todo tipo de situaciones limitadas. En un partido de fútbol hay 22 hombres en el campo y sólo apoyas a 11 de ellos. Ese es un buen ejemplo de separación en ese momento.

La sensación de separación tiene varias fases: como individuo puedes sentirte completamente separado de todos los demás; también puedes pensar que tu ciudad o país es diferente de otros países. Las personas que piensan así están sujetas a lo que se puede llamar un sentimiento colectivo de separación.

Es nuestra tarea dejar ir todas las fronteras de nuestra consciencia cada vez más, para que no sólo conozcas la conexión con la gente de tu nación sino con *todos* los ciudadanos del mundo. Incluso esta mentalidad puede ser expandida, porque estamos conectados con los dioses, los animales, las plantas y los minerales también. También son mónadas. Verán, debemos tratar de expandir nuestra consciencia cada vez más.

Ahora es posible que vivas en un entorno protegido, como en el ejemplo de un pueblo del Amazonas. Esta gente puede que no conozca otras culturas; su frontera es su hábitat. Sin embargo, si saben que son uno con todo lo que conocen en ese hábitat, entonces eso es lo más alto que pueden alcanzar en ese momento. Así que, aunque viven aparentemente separados de otras personas, en su pensamiento pueden sentirse uno con todo lo que conocen. Eso es, por supuesto, limitado, pero ¿no se aplica a todos nosotros? También tenemos límites en nuestra consciencia, pero podemos conocernos como uno con todo lo que conocemos.

Tal grupo de personas en la selva puede vivir físicamente separado de los demás, pero en realidad no es así. Pertenecen a la misma humanidad, al mismo planeta, al mismo sistema solar que nosotros. La misma Vida Universal fluye a través de ellos como lo hace a través de nosotros. De hecho, es nuestra tarea expandir nuestra consciencia cada vez más y romper nuestros límites. Si puedo tomarme a mí mismo como ejemplo, puedo concluir fácilmente que durante los últimos cuarenta años en los que he estudiado Teosofía, he descubierto una y otra vez que en algún lugar de mi consciencia había un cierto límite, que rompí con el estudio de la Teosofía. Como resultado de ello, he adquirido más y más comprensión de lo grande que es todo,

de lo lejos que puede llegar la consciencia y de que cada límite es en realidad una ilusión. Ese es un proceso que podemos desarrollar continuamente dentro de nosotros mismos. Eso es algo muy hermoso, porque abres más y más puertas en tu consciencia a través de las cuales la sabiduría puede fluir. Como resultado, obtienes más y más conocimiento de las leyes del cosmos.

¿Son los seres indestructibles?

Hablaste de indestructibilidad. ¿Pero qué hace el elemento fuego? ¿No destruye el fuego todas las manifestaciones materiales? ¿Puedes decir que las cenizas están vivas? El viento las arrastrará. ¿Y qué hay de eso?

No debes concebir la destrucción por el fuego, ni, tampoco, cualquier forma de destrucción, como si algo fuera a desaparecer completamente, como si dejara de existir. Lo que ocurre es que su composición se disuelve. Gottfried de Purucker dice que si incluso el átomo más pequeño pudiera ser destruido, todo el Universo colapsaría en una nada intangible.

Lo que en realidad sucede por la quema, o por otras formas de destrucción, es que un objeto o un cuerpo se disuelven en las innumerables partes de las que está compuesto. Sin embargo, ninguna de esas partes puede ser completamente destruida. De esas partículas sólo puede perderse la parte externa, pero la fuerza subyacente de tal partícula, la consciencia detrás de ella, siempre permanece. Es indestructible.

Además, la composición de los seres, asumiendo que todo es cíclico, también regresa en un nuevo ciclo. Si tomamos por ejemplo el nacimiento y la muerte de un ser humano, entonces un humano – la mónada humana – en el proceso de nacimiento reúne de nuevo a todos los seres celulares y atómicos que había liberado en el momento de morir.

Los atrae de nuevo para que el cuerpo pueda formarse de nuevo. Ese cuerpo está compuesto en su mayor parte por seres que el humano también utilizó en su anterior encarnación. Tienen una cierta característica que se adapta a ese ser humano. Cuando muera, dejará a esos seres atrás otra vez, etcétera.

De esto se puede concluir que la cooperación que ha construido no se puede romper así como así. Hay una consecuencia de esa cooperación.



La cooperación: crecer en la unidad

En nuestra presentación sobre la Teoría del Todo, hemos podido hasta ahora responder a dos importantes preguntas basadas en la primera y segunda proposición de la Teosofía.

En la primera conferencia titulada “Vida sin límites”, Lalibel Mohaupt nos dijo lo que es todo en esencia: omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable. Básicamente, todo es UNO, igual e infinito. Durante el taller pudimos experimentar lo útil que es pensar en esta vida ilimitada. Por un lado, pone en perspectiva a las limitaciones de nuestra existencia actual, mientras que por otro lado siempre nos ofrece una visión más amplia, profunda y expansiva en el aquí y ahora.

En la segunda conferencia llamada “Chispas de la Eternidad” Barend Voorham nos explicó de dónde viene y a dónde irá todo. Las ilimitadas chispas de la eternidad, o mónadas, se manifiestan cíclicamente en todas las áreas. Es un aliento eterno de aparecer y desaparecer, de actividad y descanso, de nacer y morir. Y siempre en cooperación.

La siguiente pregunta importante que una Teoría del Todo debería poder responder es: ¿a qué conduce todo?

¿Hay un principio o un final?

¿Puedes controlar la vida y cómo funciona?

¿Cuál es el significado de la vida?

Todas estas cuestiones se tratarán en la tercera propuesta. A partir de aquí se concreta aún más: ¿cómo nos relacionamos con toda otra Vida, cómo nos desarrollamos y con qué fin?

Y por supuesto, esta propuesta se basa en las dos primeras propuestas.

Primero leamos juntos cómo se expresa en *La Doctrina Secreta*.

La tercera propuesta

La identidad fundamental de todas las Almas con la Sobre-Alma Universal, al ser esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) de acuerdo con el Ciclo y la ley kármica, durante todo el período.

Explicaremos esta tercera propuesta paso a paso y nos centraremos en tres ideas clave.

Primero: la identidad fundamental con la que comienza la tercera proposición. ¿Qué significa esto exactamente? La identidad y la igualdad son temas muy actuales. La tercera proposición añade algunas dimensiones más a esto, para obtener una visión real y clara.

En segundo lugar, hay una estructu-

ra jerárquica, una red jerárquica de vida. El concepto de emanación también juega un papel en esto. Explicaremos esto con más detalle. Esta idea es la base para el liderazgo natural, el crecimiento conjunto y el desarrollo.

La tercera y última idea central que queremos abordar, es el desarrollo autoinducido. Se trata del peregrinaje evolutivo que cada alma, cada uno de nosotros, lleva a cabo. Es la base de la libertad, la independencia y la responsabilidad.

Identidad fundamental

Empezaremos con la idea central de la identidad fundamental. Leamos de nuevo la frase de la tercera proposición fundamental en la que se menciona.

La identidad fundamental de todas las Almas con la Sobre-Alma Universal, al ser esta última un aspecto de la Raíz Desconocida;”

Aquí se pueden identificar tres niveles:

El primer nivel es la llamada Raíz Desconocida. Esta es una referencia a la primera proposición, el Ilimitado.

El siguiente nivel es el de la Sobrealma Universal, un aspecto de la primera, dice. En otras palabras: la Sobre-Alma Universal es un aspecto del Principio Ilimitado: una sobre-Alma o *fuentes-consciencia* dentro de cuya esfera las Almas están desarrollando, desenvolviendo o desplegando sus cualidades. La Sobre-Alma es una mónada que va por delante en la expresión de sus cualidades universales, es la más desarrollada en una jerarquía. La Sobre-Alma irradia esta cualidad a toda la jerarquía.

El tercer nivel es el Alma. Y por Alma con mayúscula, aquí se entiende de nuevo a la mónada.

La Sobre-Alma está completamente conectada con todas las mónadas dentro de su zona de expansión y, viceversa, todas las mónadas en su esfera están conectadas con la Sobre-Alma como su fuente, la cima o la tierra primordial. Cada Alma puede ser vista como una mónada hija de la Sobre-Alma, siendo la Sobre-Alma su mónada paterna.

De hecho, la igualdad fundamental ya puede concluirse a partir de la primera y segunda proposición. Las estrellas, peregrinos o mónadas que se manifiestan cíclicamente son chispas del mismo fuego ilimitado y por lo tanto todas tienen el mismo potencial ilimitado. Sin embargo, la tercera proposición también añade que hay una conexión jerárquica entre la Sobre-Alma y el Alma. Esta jerarquía, sin embargo, no significa que el Alma sea esencialmente inferior, subordinada o desigual a la Sobre-Alma, así como

un niño no es inferior a sus padres. Son fundamentalmente idénticos e iguales.

Y a partir de lo ilimitado o infinito no hay una, sino que hay innumerables jerarquías. Sólo piense en la estructura de la naturaleza, del microcosmos al macrocosmos: un átomo que es parte de una molécula, una molécula parte de una célula, una célula de un cuerpo, un cuerpo de un reino de la naturaleza, un reino de la naturaleza es parte de un planeta, un planeta parte de un sistema solar, un sol o estrella de una galaxia, y así sucesivamente. En cualquier nivel se pueden definir las Almas y Sobre-Almas. El Alma o mónada de una célula humana puede ser vista como una Sobre-Alma para los seres dentro de su esfera. Esta célula es a su vez también un Alma que se desarrolla dentro de la esfera de la cual nosotros los humanos somos la Sobre-Alma. Así que también en ese sentido cada ser es un Alma y una Sobre-Alma al mismo tiempo y por lo tanto hay una identidad fundamental.

Pero hay aún más que decir sobre la identidad fundamental, porque no sólo se refiere a lo que un ser es en esencia, sino también a las leyes de la naturaleza que se aplican a los seres en su viaje evolutivo. Volvamos al texto por un momento.

Ley Cíclica y Kármica

Leemos: “y la peregrinación obligatoria para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término.”

Además del peregrinaje obligatorio para cada Alma, volveremos a eso más tarde, encontramos aquí “de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica”. Por lo tanto, esto también se aplica a cada Alma. ¿Qué significa esta ley? Con respecto a la ley cíclica podemos ser breves y referirnos a la conferencia anterior. Toda la vida se mueve cíclicamente hemos dicho. De hecho, la ley kármica es otro aspecto de la ley cíclica. Se refiere al concepto de karma, que literalmente significa acción. Es el principio de causa y efecto, en el que la característica de la acción siempre vuelve en el resultado. Esta ley es una consecuencia natural de la unidad de toda la vida. Así como cada movimiento de un pez en el océano influye en todo el océano al final. Y al mismo tiempo ese océano viene con una reacción al movimiento del pez, a través de la cual puede nadar. Así que cada acción, sí, incluso cada pensamiento nuestro, tiene su efecto en el conjunto, y tarde o temprano resulta en una consecuencia apropiada. Si nuestro pensamiento o acción está en línea con el conjunto, entonces esa reacción es armoniosa. Si está

en contradicción con el todo, entonces será una reacción para restaurar la armonía.

Piensa en una improvisación de jazz. Crean una cierta armonía juntos. En un solo puedes tener la libertad de establecer tu propio tono, pero con tus compañeros siempre vuelves al esquema de acordes. Al menos si quieres permanecer en la banda.

En este ejemplo se ve inmediatamente la interconexión con la ciclicidad. El ritmo y el número de compases determinan el momento en el que se puede volver a tocar un determinado acorde. Otro ejemplo: si eres un surfista que intenta coger una ola en el mar, tienes que empezar a remar a tiempo y subirte a la tabla en el momento adecuado. Si aplicamos este ejemplo a la ciclicidad de nuestras vidas, esto significa que las encarnaciones pueden pasar antes del momento adecuado o que llegan en las condiciones adecuadas para un cierto desarrollo kármico o lección. La pregunta es entonces, ¿nos hemos desarrollado en consecuencia para aprovechar la oportunidad?

Esta ley muestra que el universo es consistentemente justo. No hay ningún ser, ni alma o sobrealma que pueda escapar a las consecuencias de sus acciones. O para decirlo más positivamente, cualquier pensamiento o acción, visible o invisible, que sirva al conjunto dará tarde o temprano un resultado armonioso que lo acercará al conjunto. Porque en esencia somos ese todo. En palabras de Martin Luther King: el arco del universo moral es largo pero se inclina hacia la justicia. (1)

Así pues, vemos que la identidad fundamental se aplica no sólo a lo que cada ser en esencia es, sino también a lo que cada ser tiene que hacer para evolucionar: la peregrinación obligatoria según la ley Cíclica y Kármica. En otras palabras: para cada ser se aplica la misma ley universal, sin excepciones. Por eso expresamos también en la tercera proposición “como es arriba, es abajo”, que también se llama el axioma hermético.

También significa que reconociendo la ley universal se puede deducir cómo funciona en cada nivel del kosmos. No podemos entrar en detalles aquí, pero es muy interesante y perspicaz pensar en lo que, por ejemplo, significa la juventud de un planeta, o la pubertad de una civilización. La identidad fundamental de todos los seres es un valor universal y ético universalmente reconocido, pero todavía hay mucho que ganar. Es la base de la justicia. Todos sabemos qué desigualdad existe todavía entre las personas en términos de oportunidades, propiedad, color, raza, género, derechos, etcétera. Pero también puede extenderse a la forma en que tratamos a los animales o intervenimos

en los ecosistemas, por ejemplo.

La coherencia en la naturaleza y nuestra responsabilidad dentro de ella se hace aún más clara cuando consideramos la siguiente idea clave.

La red jerárquica de la vida

Esta idea clave es la red jerárquica de la vida y el proceso de emanación. Ya hemos tocado la estructura jerárquica en la tercera proposición mostrando la conexión entre Sobre-Almas y Almas, ambos aspectos de la Raíz Desconocida o el Ilimitado.

Ahora queremos elaborar esta conexión y luego llegamos al concepto de emanación. En realidad, este concepto ya se discute en una nota al pie de la segunda proposición en *La Doctrina Secreta*. Citamos:

“Peregrino” es el apelativo que se le da a nuestra Mónada (el dos en uno) durante su ciclo de encarnaciones. Es el único principio inmortal y eterno en nosotros, siendo una parte indivisible del todo integral – el Espíritu Universal [también llamado Sobre-Alma; EB], del cual emana, y en el cual es absorbido al final del ciclo. Cuando se dice que emana del único espíritu, hay que utilizar una expresión torpe e incorrecta, por falta de palabras apropiadas en inglés.

Por lo tanto, no es la expresión correcta, pero “emanación” es la palabra que más se acerca al proceso de nacimiento de las mónadas o Almas, de grande a pequeño, del macrocosmos al microcosmos, de la estrella al átomo. ¿Qué significa esta palabra emanación?

Literalmente significa que fluye hacia afuera o hacia adelante. La “Sobre-Alma” como fuente de consciencia irradia un campo magnético – es de hecho ese campo – en el cual las Almas o mónadas “inferiores” se manifiestan continuamente, en el que en consecuencia tienen la posibilidad de desplegarse independientemente.

Como ejemplo, se puede pensar en el sol del que fluyen continuamente sus rayos. Ahora es interesante detenerse un momento para considerar lo que realmente es tal rayo de sol, porque eso nos ofrecerá muchas pistas para el Alma que pueden ver como tal rayo de la Sobre-Alma.

En primer lugar, un rayo no puede ser visto separadamente del sol. Por ejemplo, no se puede cortar. De la misma manera las Almas y la Sobre-Alma están inextricablemente unidas.

Todo lo que está al alcance del sol es iluminado por sus rayos. Además, el rayo sólo se hace visible cuando hay algo en lo que puede reflejarse. Piense en las partículas

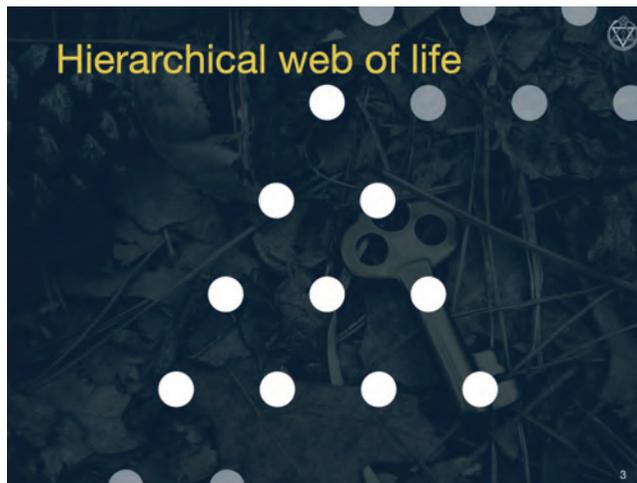
en el aire o en una superficie. Lo mismo ocurre con las mónadas que necesitan un instrumento o un cuerpo para manifestarse para poder activarse en un determinado plano del ser. Sólo como manifestación reconocemos a la mónada como un ser aparentemente separado. Pero al igual que un rayo de luz muestra la luz del sol, de la misma manera una mónada refleja la Sobre-Alma.

Cuando un rayo se refleja en algo, también se dispersa en todo tipo de sub-rayos. Piensa en el reflejo del sol en un cristal o en un espejo. Cada mónada es la fuente de un espectro de diferentes mónadas infantiles.

Y cada rayo consiste en partículas, fotones, que, después de un largo ciclo, finalmente regresan a la fuente, el sol del cual se originan. Así las mónadas finalmente regresan a su Sobre-Alma, su fuente.

Los pitagóricos resumieron este concepto de emanación en una imagen llamada tetraktys.

Y también las mónadas más bajas de tal red jerárquica de vida son cabezas de una red jerárquica de vida en sí mismas.



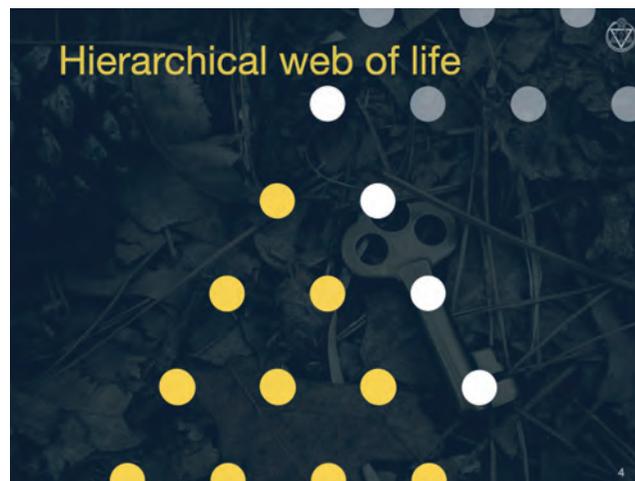
Y así hasta el infinito.

Hay jerarquías dentro de las jerarquías. Cada Alma o mónada inferior proporciona una zona de expansión para las mónadas aún más bajas y es en sí misma una Sobre-Alma, como se muestra en esta imagen y en la siguiente.



Ves una Sobre-Alma aquí en la parte superior, un ser fuente, dentro de cuya esfera o zona de expansión en diferentes niveles otras Almas, mónadas, entidades vienen a ser y tienen su existencia.

Visto desde el infinito, tal vértice con su red jerárquica de vida es parte de una red jerárquica de vida más grande.



Así, el hombre es una Sobre-Alma para todos los seres que forman su cuerpo. Aquí se puede pensar en las innumerables células, átomos, etc., que tienen su existencia dentro de nuestra esfera y que continuamente pasan por ciclos de vida dentro de los ciclos de nuestro cuerpo: nuestra digestión, nuestra inhalación y exhalación, nuestra circulación sanguínea, etc. Cada latido es un ciclo de nacimiento y muerte para innumerables universos infinitesimales dentro de nuestra esfera de vida.

Así que este proceso de emanación siempre procede de una cima relativa; de una Sobre-Alma, un ápice, un jerarca o un ser fuente, como quieras llamarlo. Este ser forma la zona de expansión para la manifestación de las mónadas inferiores.

Esa cooperación no es una coincidencia. Hay una afinidad, una atracción o una característica igual, que también se ha construido en ciclos anteriores y que kármicamente atrae a los seres entre sí. Los átomos, moléculas y células de nuestro cuerpo no vienen a nosotros así como así. Dependiendo de nuestro enfoque en la vida, evolucionan con nosotros o algunos de ellos pueden dejarnos mientras atraemos a otros. Piensa por ejemplo en el tipo de comida que comes. Si, por ejemplo, cambias tu patrón de alimentación, atraes otros átomos y tu cuerpo se desarrollará de manera diferente. De esta manera también puedes cambiar tu comida mental y espiritual y entonces lentamente cambiarás tu carácter. En la tercera propuesta se menciona además un vínculo "... durante todo el período". En este caso durante el ciclo de vida de la Sobre-Alma. Pero como hemos explicado, esto también es relativo y depende de si se habla de un sol como Sobre-Alma, un ser humano o un átomo. Del macrocosmos al microcosmos, como arriba, así abajo, el proceso es el mismo. Y debido a que todo sigue las leyes cíclicas y kármicas, la cooperación no se limita a un ciclo, a una era. Construimos vínculos kármicos y en el siguiente ciclo nos encontramos de nuevo. Así como nos encontramos con nuestros colegas de nuevo en el siguiente día de trabajo, atraemos a nuestros bloques de construcción para continuar aprendiendo y trabajando con ellos en cada encarnación.

Con cada emanación se ve una cooperación de mónadas, como ya nos dijo Barend Voorham. La tercera propuesta añade que esta cooperación es una estructura jerárquica basada en la afinidad.

Finalmente, hay una importante adición que hacer. ¿Qué hace que una Sobre-Alma sea la Sobre-Alma? En la tercera proposición se explica que toda Alma divina llega a una existencia consciente independiente como una chispa de

la Sobre-Alma. ¿Qué significa esto para la característica de la Sobre-Alma? La Sobre-Alma funciona como una unidad, se identifica completamente con todo dentro de su jerarquía. Al igual que el sol brilla sobre todos y todo lo que está dentro de su ámbito. La característica es la unidad. Esto representa directamente la esencia del verdadero liderazgo, del que ya sabemos intuitivamente que lo que realmente hace de un líder, un líder, es la capacidad de identificarse con los demás y la sabiduría para inspirarlos, sin importar dónde se encuentren en su desarrollo.

Sin embargo, estos seres deben ir en su peregrinación por su cuenta, independientemente. Así como un padre no puede caminar por su hijo, las Almas deben pasar por la evolución por sí mismas.

Evolución autoinducida

Y eso nos lleva a la tercera y última idea central: la evolución autoinducida o desenvolvimiento, como la llamamos antes, y el peregrinaje obligatorio. Volvamos de nuevo al texto de la tercera proposición fundamental.

Leemos: "y la peregrinación obligatoria para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o "Necesidad") de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término." Cada Alma – y hemos concluido que esto también se aplica a cada Sobre-Alma – va en un peregrinaje obligatorio. ¿Pero qué implica ese peregrinaje? Pensemos primero en la palabra peregrino, porque es, por supuesto, una elección consciente.

Conocemos a un peregrino como alguien que viaja de un lugar a otro, normalmente a lugares sagrados. Etimológicamente significa "alguien que va más allá de su país" o en una traducción libre se podría decir: alguien que va más allá de su estado de *ser*. Aquí también es un sinónimo de la mónada que se desenvuelve ciclo tras ciclo en los diferentes planos del ser.

Este peregrinaje es obligatorio para toda mónada, en el sentido de que ninguna mónada puede saltarse un paso en su desarrollo. Así como cada niño en cada nueva encarnación tiene que aprender a caminar, hablar y terminar la escuela, cada mónada también tiene que pasar por diferentes etapas de desarrollo de la jerarquía en cuestión. Piensen en ello como una escuela de la vida con varios grados. Ahora puedes decir que algunos pueden saltarse o rehacer un grado, pero eso es sólo una cuestión de aceleración y retraso. Las habilidades y el material que se necesita dominar siguen siendo los mismos, sólo que uno puede tomar más tiempo que otro basado en su desarrollo en ciclos anteriores.

¿Cómo es este peregrinaje? Lo encontrará en las frases explicativas directamente debajo de la tercera proposición. “Ninguna Alma divina pura (...) puede tener una existencia independiente (consciente) antes de que la chispa (...) – (a) haya pasado por todas las formas elementales del mundo fenoménico (...) y (b) haya adquirido la individualidad, primero por impulso natural y luego por esfuerzos autoinducidos y autodidactas (comprobados por su karma), ascendiendo así por todos los grados de inteligencia, (...) desde el mineral y el vegetal, hasta el arcángel más santo (Dhyāni-Buddha)”. El desarrollo o desenvolvimiento pasa por bastantes fases de la vida. Consideremos este desenvolvimiento.

Este desenvolvimiento es, de hecho, otra cara de la moneda del proceso de emanación. Con la emanación, el énfasis está un poco más en la inspiración de la Sobre-Alma o vértice. Desenvolver, desarrollar o evolucionar, siendo esta última nada más que la palabra latina para desenvolver, es más sobre la perspectiva de la mónada o peregrino dentro de la red jerárquica de la vida de la Sobre-Alma.

El desenvolvimiento ya dice que es un proceso que tiene lugar desde el interior. Cada mónada tiene en esencia posibilidades ilimitadas en su núcleo, como hemos concluido antes. Y llevar la consciencia a la manifestación en el reino exterior es lo que llamamos desenvolver. Por ejemplo, desarrollamos ciertos ideales, ideas, sabiduría, mayor comprensión, aprender a ayudar a los demás, etc. Este proceso procede “durante todo el término” de acuerdo con un cierto ciclo.

Fases de la evolución

Se pueden distinguir tres fases en este proceso evolutivo, y también citamos la explicación de la tercera proposición en el Proemio. La mónada comienza como una chispa de Dios inconsciente. Pasa “... a través de cada forma elemental del mundo de los fenómenos...”. “... por impulso natural...” La mónada atraviesa diferentes formas de vida, lo que se puede llamar desenvolvimiento material. En ella la mónada se manifiesta dentro de la jerarquía de este planeta tierra como un elemental, luego como mineral, como planta y como animal. Durante este proceso la consciencia progresa de más instintivo a más y más consciente.

Entonces la mónada llega a un punto en el que desarrolla o desenvuelve la autoconsciencia, y eso es en la etapa humana. Eso sucede con el desarrollo del pensamiento independiente. Es la fase en la que estamos actualmente. En ella “... se adquiere la individualidad...”. La autoconsciencia es la capacidad consciente de identificarse con

algo. En otras palabras, es la capacidad de decir “yo” a algo. Esta auto-identificación es todavía limitada al principio. Nos identificamos inconscientemente con nuestro cuerpo, nuestros deseos o preferencias de nuestro propio yo personal. Pero gradualmente vemos cada vez más que nuestra consciencia se extiende más allá de nosotros mismos como seres aparentemente separados. Razonando desde la primera proposición, somos lo ilimitado. El yo puede expandirse cada vez más hacia un Yo con mayúscula. Un Yo que se identifica con todo lo que es.

Este es el desarrollo más espiritual. Luego, lentamente, pero sin duda nos desarrollamos en un Dios autoconsciente, “... por esfuerzos auto inducidos y autodidactas...”, “... a través de todos los grados de inteligencia...”. Nuestra consciencia se vuelve más y más universal y cósmica hasta que nos damos cuenta de nuestra unidad con el universo entero del que formamos parte y nos volvemos iguales a la Sobre-Alma de la que una vez salimos como una chispa. Un viejo dicho sufí lo resume: una piedra se convierte en una planta, una planta se convierte en un animal, un animal se convierte en un humano y un humano se convierte en un dios.

Entonces, ¿la peregrinación ha terminado? ¿Hemos llegado a la conclusión? No, porque en el sinfín no hay final, ya fue la conclusión basada en la primera proposición. Y de acuerdo con la segunda proposición continuamos nuestro camino cíclico, y un próximo ciclo seguirá después de esto. La tercera proposición añade que siempre crecemos. Que los ciclos por lo tanto son espirales. Al menos, si seguimos la ley cíclica y kármica del conjunto del que formamos parte.

También podemos reconocer este gran viaje evolutivo cósmico en una sola vida humana. Desde nuestro nacimiento también nos desarrollamos de forma más instintiva y natural. Hasta nuestra edad adulta despertamos lo que ya hemos desarrollado en encarnaciones anteriores. Por eso el desarrollo en nuestra infancia y juventud también va más rápido. Alrededor de los siete años empezamos a pensar de nuevo de forma independiente, y nuestra autoconsciencia se reactiva.

Desde la edad adulta, en promedio a la edad de 21 años, somos nosotros mismos de nuevo hasta el punto en que desarrollamos nuestra consciencia en la encarnación anterior. Después de eso nos desenvolveremos más, en mayor o menor grado, dependiendo de la atención que le prestemos a esto. Y normalmente en las diferentes fases de la vida hay diferentes atractivos: educación, encontrar un trabajo, una pareja, un hogar, hijos, la mediana edad,

envejecer, la jubilación, etc. Desde el punto de vista espiritual, se puede ver un cambio de una orientación más material a una atracción más espiritual. Esto es una copia en pequeño del proceso universal, al menos así sería en una vida humana armoniosa.

A partir de este desenvolvimiento de la mónada, o la marcha evolutiva del Alma con mayúscula, se puede ver directamente lo ilusorio que es pasar toda la vida, por ejemplo, recogiendo posesiones materiales. Y también, cuando sólo nos identificamos con el “Yo soy yo” vivimos en una ilusión. El crecimiento natural es el crecimiento de la consciencia. Y el crecimiento de la consciencia es la creciente realización de la unidad que somos en realidad. Por lo tanto, no hay nada tan natural como la dedicación al todo. Y es precisamente olvidándose de sí mismo que encontrará su verdadero Yo. En resumen, este es el significado de la vida. Es el destino de cada peregrino. Expresar el Ser Divino.

Estas son las tres ideas clave de la tercera propuesta fundamental:

- La identidad fundamental de todos los seres;
- La red jerárquica de la vida;
- Y el desenvolvimiento autoinducido o la peregrinación obligatoria.

Conclusiones

Una serie de conclusiones importantes basadas en esta tercera propuesta son:

- El desarrollo es la expresión creciente de la unidad. De la primera propuesta ya se podía deducir la unidad ilimitada de la vida. La tercera proposición muestra que esta unidad se refleja en la manifestación. Con la Sobre-Alma como la cumbre dentro de la cual todas las Almas o mónadas pasan por su peregrinaje hasta que han realizado la unificación con esta jerarquía de ser. Y hay innumerables unidades de este tipo, innumerables universos que son cada uno parte de redes jerárquicas de vida aún mayores. Y así crecemos hacia las siguientes jerarquías más amplias en las que podemos lograr una unificación aún mayor, que puede llegar a ser aún más universal.
- La segunda conclusión que podemos sacar es que este crecimiento o desarrollo sólo es posible en cooperación con el conjunto. Todos los seres vivos son fundamentalmente idénticos e inseparables. El verdadero crecimiento es la identificación cada vez más amplia de

nuestra consciencia con toda otra vida. Con nuestros semejantes, los animales, las plantas, los dioses, hasta el planeta entero y el sistema solar del que forma parte. La ley kármica es cooperar con la naturaleza o con el todo. Esta ley no es una fuerza que trabaja en nosotros desde el exterior, pero somos en esencia una fuerza de esa ley nosotros mismos, porque somos de hecho esa naturaleza, ese todo. El hecho de que no reconozcamos esto y no actuemos sobre ello, es sólo una limitación de nuestro punto de vista, por lo que creamos tanta desarmonía. Pero esa desarmonía no es en realidad más que los procesos naturales de recuperación de la armonía del todo. El universo es fundamentalmente justo.

- Esto nos lleva directamente a la tercera y última conclusión: la hermandad universal es un hecho en la naturaleza. Tratar de expresar esta hermandad universal no es, por lo tanto, un ideal ingenuo inalcanzable, sino que se trata de reconocer un hecho universal y expresarlo por libre voluntad.

No hay que pensar mucho en los cambios que se producirían si la visión general de la vida de la gente se basara en estas tres proposiciones fundamentales. Es impensable que todavía haya algunas personas que posean más de la mitad de la riqueza que la población mundial, que tienen que vivir con unos pocos dólares al día. O pensar en la forma en que nos ocupamos de otra vida en la Tierra. Si viviéramos de acuerdo con esta visión estaríamos mucho más centrados en el desarrollo espiritual de cada uno y nos aseguraríamos de que cada uno tiene su lugar para contribuir al todo. Entonces, ¿a qué conduce todo?

¡En esencia a crecer en la unidad, expresando cada vez más la unidad!

Referencia

1. <https://kinginstitute.stanford.edu/king-papers/documents/statement-ending-bus-boycott>

Cuestiones relacionadas con la tercera proposición fundamental

Desenvolvimiento y evolución

Hablas de “desenvolver”; ¿por qué usas la palabra “desenvolver” y no “evolución”? ¿Cuál es exactamente la diferencia?

Elegimos deliberadamente la palabra “desenvolver” porque indica exactamente lo que queremos decir. Todos los potenciales, todas las facultades están encerradas en nuestra consciencia: están “envueltas” y están siendo “desenvueltas”.

Por supuesto que también se podría usar la palabra evolución porque evolucionar, la palabra latina, significa desenvolver. Pero no lo hicimos porque mucha gente piensa en la teoría de Darwin cuando oyen hablar de la evolución. Lo que Darwin y sus sucesores llamaron evolución, seguramente no es evolución, porque en realidad es una especie de transformación de la forma externa.

Lo que intentamos dejar claro es que todas las fuerzas están *encerradas* en la consciencia humana y todo está envuelto, de modo que lo que está dentro, puede ser desenvuelto. También puedes usar las palabras “evolución” o “desarrollo” por supuesto, si entiendes lo que significan estos términos. No hay diferencia entre estas palabras. Pero por razones didácticas, para evitar malentendidos, usamos la palabra “desenvolvimiento”.

¿Hay un punto de partida absoluto?

Tengo una pregunta sobre las mónadas que son esencialmente inmutables, tienen el mismo potencial, pero no han desplegado las mismas cualidades. Así que hay un desarrollo de “a” hasta “b”, un despliegue. ¿Pero no comienzan todas las mónadas desde un cierto punto de partida? Si todas tienen las mismas cualidades y siempre han estado ahí, ¿por

qué hay una diferencia?

No existe un punto de partida absoluto. Esto se debe a que el Principio Ilimitado no conoce un principio o fin absoluto. Así que todo se desarrolla sin fin y siempre lo ha hecho. Eso significa que no todas las mónadas pueden estar en el mismo punto. Hay innumerables mónadas e incontables etapas de desarrollo en las que estas mónadas existen. Cuando un grupo de mónadas se ha desarrollado a una etapa o nivel de desarrollo superior, su lugar en la jerarquía es inmediatamente tomado por las mónadas que acaban de pasar por todas las etapas anteriores.

También tiene todo que ver con el libre albedrío. La rapidez con la que una mónada se desenvuelve es determinada por él mismo. Se desenvuelve por su propia fuerza interior. Es por eso que cada mónada está en un punto diferente de desarrollo. Sin embargo, la mónada *como mónada* es siempre fundamentalmente la misma: una chispa de la eternidad.

Expresarse de manera diferente es de hecho una cuestión de cooperación. Toda mónada necesita cooperación para expresarse, para expresar lo que *puede* expresar en ese momento. Para darse cuenta de esto, necesita otras mónadas, y atrae a aquellas mónadas que son adecuadas en calidad para esa expresión. Para dar un ejemplo simple sobre nosotros mismos como seres humanos: todos tenemos un cuerpo. Consiste en mónadas, nuestras células y átomos. Pero atraemos a estos seres según *nuestras* cualidades y nuestras características. Así que cada cambio, cada paso en nuestro desarrollo significa en realidad: establecer una co-

operación diferente.

Y eso se expresa de dos maneras. Puede significar que las mónadas colaboradoras se estimulan mutuamente de tal manera que crecen juntas a un nivel superior, se elevan mutuamente por así decirlo, para poder expresar más de su esencia, de ese infinito. Al mismo tiempo vemos, y esta es la otra posibilidad, que con cada cambio en nosotros mismos repelemos ciertas mónadas y atraemos otras mónadas — mónadas que ahora son atraídas por nuestra nueva característica.

Podemos añadir que el escenario de despliegue no tiene nada que ver con el valor del ser. Porque no importa cuán lejos o cuán poco te hayas desplegado, siempre se te necesita en la totalidad.

¿Qué causa los sentimientos de superioridad

¿Por qué la gente sigue creyendo en gente buena y mala? ¿Por qué algunas personas se sienten superiores a otras y las discriminan? ¿Son estas mónadas o personas que aún no están muy avanzadas en el despliegue de sus facultades latentes? ¿Y eso también tiene que ver con el karma?

Cualquiera que se haya vuelto ciego a la unidad subyacente, se verá a sí mismo como completamente separado del resto. A partir de ese sentido de separación se pueden hacer todo tipo de juicios, como: Creo que un mejor jugador de fútbol vale más que un peor jugador de fútbol. Ahora bien, yo no puedo jugar al fútbol en absoluto, así que estoy en el fondo de esa jerarquía... De esta manera puedes construir pensamientos e imágenes de separación para ti mismo. Pero lo importante es darse cuenta de que todos somos esencial-

mente uno. Tenemos que crecer más allá de esa idea de “yo estoy solo”, y podemos hacerlo simplemente mirando a nuestro alrededor y preguntándonos: “¿Con quién estoy conectado en toda la humanidad? ¿Cuál es el efecto sobre ellos si hago esto o aquello?”

Así que sí, si piensas en la separación, aún no te has desplegado completamente, has “salido del cascarón demasiado pronto”, por así decirlo... Literalmente cada mónada está en una etapa diferente de desarrollo. Si dos mónadas estuvieran exactamente en la misma etapa de desarrollo, esas dos mónadas no serían dos sino una. Pero nunca podemos darle más valor a alguien porque está un poco más lejos que la otra.

Cada uno puede construir, a su nivel, una imagen de lo más universal que pueda imaginar. Puede reconocer la Unidad en la medida en que pueda comprenderla, sabiendo que esa imagen no es perfecta porque siempre hay algo más grande y elevado, porque hay un sinfín. Así que una persona nunca puede estar en una etapa de desarrollo en la que no tenga una imagen de la Unidad. Sólo que esa imagen que tiene, y que se aplica a todos nosotros, nunca es perfecta porque podemos crecer constantemente. Pero cada uno puede saber a su propio nivel cómo actuar: esta es la consciencia ética que cada uno de nosotros tiene.

¿Qué son las “leyes de la naturaleza”?

He estado siguiendo las conferencias públicas durante varios años y en esas conferencias se dice a veces que en realidad no hay “leyes”, porque las leyes son los patrones habituales de los seres vivos. Mi pregunta es: ¿por qué se hace ahora hincapié en las leyes universales?

Porque, para explicar la Teosofía, tenemos que usar palabras comunes, con todas sus limitaciones. A finales del

siglo XIX, la Sra. Blavatsky comenzó a sacar a relucir mucho más de la Teosofía de lo que era posible en los siglos anteriores. Y entonces continuamente tenemos el desafío: ¿cómo llegar a la gente, en su idioma y en su cultura, para que entiendan lo que se está diciendo? Así que tienes que encontrar palabras para eso. Y ella misma será la primera en decir que hay limitaciones en las palabras que se eligen. Su libro “*La Doctrina Secreta*” incluye varias estrofas escritas en un idioma que no se conocía en ese momento. Ella misma señala la gran dificultad de traducir estos términos al inglés.

Los pensamientos de *La Doctrina Secreta* fueron elaborados, entre otros, por Gottfried de Purucker, el cuarto líder de la Sociedad Teosófica Point Loma. Ha hecho mucho en sus libros para hacer más comprensible *La Doctrina Secreta*. Y De Purucker vino con la explicación de que las leyes son patrones habituales. En efecto, no hay leyes de la naturaleza en el sentido de que los humanos conozcamos leyes: reglamentos que se elaboran y luego se aplican a todos. Porque eso significaría que esas leyes son algo que está fuera de nosotros. Y si regresas – con su explicación – a Blavatsky y lees sus obras detenidamente, entonces descubrirás esto también. Es cierto que las leyes de la naturaleza están hechas por seres, que son sus patrones habituales. Además podemos decir esto: si miramos la explicación de las tetraktys, como se dio en la conferencia “cooperación: creciendo en unidad”, se puede decir: la parte superior de ella tiene sus patrones habituales, pero ese patrón habitual es una ley para todas las mónadas que están debajo de ella. Los humanos no somos capaces de cambiar los patrones del ser superior de nuestro cosmos, por lo que nos parecen hechos inmutables. Dentro de estos patrones tenemos que

conformarnos, de hecho. Pueden ser comparados con las leyes de un país. También son un reflejo de una mentalidad, de un patrón promedio. Y también tenemos que obedecerlos, ¿no es así? Y al cooperar con seres menos avanzados, cada ser superior puede aprender de lo que está experimentando. Puede mejorar sus propios patrones habituales y así evolucionar. Así que, “legalidad” y “leyes” son en realidad una forma de hablar. Puedes encontrar estos términos en toda nuestra literatura. Y De Purucker explica: recuerden, no hay leyes fuera de todos esos seres, leyes que se imponen por así decirlo. Porque entonces está la pregunta: ¿impuesto, por quién? Lo que queremos decir con leyes son los patrones habituales de la cima de una jerarquía — cualquier jerarquía que puedas tener en mente, grande o pequeña.

Armonía y desarmonía en la naturaleza

Usted dice que la naturaleza, vista desde los principios teosóficos, es en esencia armonía. ¿Pero cómo puedes hablar de justicia en la naturaleza cuando, por ejemplo, ves a los animales comiéndose unos a otros? ¿Cómo deberíamos entonces entender esto último?

Es una pregunta muy práctica y actual. Recientemente la pregunta salió en las noticias: ¿debemos mantener a los gatos domésticos con una correa para proteger a las aves legalmente protegidas? ¿Cómo podemos entender esto? No deberías ver los diferentes reinos de la naturaleza como cosas completamente separadas entre sí. Los humanos estamos transformando el flujo de la vida de los reinos superiores a los inferiores. Ya que los humanos no siempre lo hacemos de forma armoniosa y de hecho a menudo vamos en contra de los patrones naturales de la vida – porque el egoísmo en realidad va en contra de

los patrones naturales – imprimimos ciertas impresiones en la conciencia de los animales, de acuerdo con nuestro carácter. Esto lleva a la observación de ciertos comportamientos en el mundo animal que no nos gusta mucho desde el punto de vista humano.

Los reinos sobre nosotros, los reinos divinos, cooperan con la naturaleza, es decir, se alinean con la Unidad. Los reinos de abajo hacen lo mismo, pero inconscientemente. Pero – y estábamos hablando de ello en la pregunta anterior – somos de hecho las leyes de la naturaleza. Los patrones habituales de nosotros los seres humanos forman las leyes naturales de los animales, plantas y los otros reinos debajo de nosotros. Así que cuando vemos ciertas condiciones disonantes en el mundo animal, siempre se pueden rastrear hasta nosotros los seres humanos, a nuestra conciencia humana.

Sobre la actual discusión sobre los gatos que comen pájaros: ese problema tiene todo que ver con el reino humano. Domesticamos ciertos animales y los llevamos a un hábitat al que no pertenecen en absoluto. Los gatos caminan a través de praderas, donde hay muchas aves. Los gatos se comen los huevos y los pájaros jóvenes, por ejemplo, de los pitones de cola negra y las avefrías. Aunque no nos gusta, nosotros mismos creamos esta situación.

Pero la idea central es esta: si los humanos viviéramos en una cierta armonía y conociéramos nuestro lugar en la jerarquía total de los 10 reinos naturales, dejaríamos que el flujo de la vida hacia los reinos animal y vegetal se filtrase de forma mucho más armoniosa. Eso resultaría en un cambio de carácter en el mundo animal también. Por supuesto que esto no ocurrirá de la noche a la mañana, pero tendrá lugar lentamente en el curso de la evolución de la humanidad.

En este punto nos apoya plenamente la afirmación de la Biblia: un día el león vivirá en paz con el cordero. La misma predicción se encuentra también en otras religiones. También puedes reconocer fácilmente esta influencia humana por ti mismo. Tome dos cachorros de la misma camada y críe un cachorro en una familia donde siempre haya peleas, donde la gente grita, donde hay agresión. Y criarás al otro cachorro en una familia donde siempre hay armonía. Bueno, puedes estar seguro de que esos dos perros tendrán características diferentes cuando lleguen a la edad adulta.

Mientras la humanidad no irradie plenamente esa armonía, que por supuesto debemos tratar de hacerla realidad en la medida de lo posible en la naturaleza, en esa naturaleza inferior, con los medios a nuestro alcance: a través de mejoras en la cría de animales, en la forma en que mantenemos las mascotas – o dejamos de tenerlas – y así sucesivamente.

¿Es necesaria la fricción?

¿Es necesaria la fricción en el Cosmos? La fricción puede hacer que las cosas sean más suaves. Al mismo tiempo, a veces se ve una gran desarmonía que surge de las fricciones: fricciones en la política, en el Medio Oriente con sus guerras actuales, y así sucesivamente. Compárese con la situación en Europa, que no ha estado en guerra durante algún tiempo. ¿Cómo podemos ver esto desde las tres proposiciones básicas? ¿Cuál es el papel de la fricción?

En realidad me gustaría preguntarle al interrogador qué quiere decir exactamente con fricción. Si por fricción se entiende un choque de visiones, y ambas partes tienen la voluntad de reconocer que el otro podría tener razón, por lo que uno es de mente abierta y considerará el punto de vista del otro – esos

dos “si” son muy importantes – entonces ciertamente podrían llegar a una visión más amplia. Si ves la fricción en el sentido de “sí, siempre tengo razón y no te escucho”, bueno, entonces sí se obtienen resultados como en el Medio Oriente. Y desafortunadamente también a menudo en la política y en otras áreas. Así que es importante tener una mente abierta continuamente. Eso no significa que de antemano considere que cada posible punto de vista sea el correcto. Como dijo Herman Vermeulen en su “Introducción” sobre la investigación de los axiomas: tienes que pensar estas cosas. No digas “tiene razón” o “no tiene razón” por adelantado. ¿Puedo reconocer lo que alguien dice en el mundo que me rodea o no? ¿Puedo reconocerlo yo mismo? Esa actitud de investigación es muy esencial, por ejemplo con todas esas teorías sobre cómo nació el COVID-19. Y con las diversas teorías de conspiración. No asuma inmediatamente que tal idea es una tontería, sino trate de determinar por usted mismo si está basada en hechos. ¿Puedo validarla?

Si actuáramos así, es decir, con una mente abierta y crítica, la fricción de ideas nunca plantearía ningún problema, porque puede conducir a una mayor perspicacia. Entonces ves la fricción como una oportunidad de crecimiento, y no como una razón para perpetuar tu propia visión. Esto último no produce nada instructivo.

Pasos para servir a todo lo que vive

Como se ha mencionado, ninguna mónada puede saltarse un paso en su desarrollo. ¿Qué significa esto a la luz de servir al conjunto: hay también pasos en esto? ¿Y puede decirnos un poco más sobre la aceleración del desarrollo de la que se ha hablado?

Una pregunta muy interesante. Si se habla de desarrollo en el sentido de

despliegue, cualidades de despliegue, no se puede hacer eso saltando hacia adelante. Tienes que experimentar todas las cualidades, conocer su valor. Uno puede, por así decirlo, llegar a una comprensión en cinco minutos, mientras que otro puede necesitar un año, primero chocando contra una pared cinco veces antes de pensar: “¿Podría haber una puerta aquí?” Así es como funciona en nuestro desarrollo. Así que el tiempo en el que esto se desarrolla es muy relativo.

Pero ya sea que vayas rápido o lento, no puedes saltarte un paso. Tenemos que aprender a dominar y expresar todas esas cualidades. No hay forma de decir: “Me salto cierto reino de la naturaleza, el reino humano por ejemplo, porque ya no es tan interesante para mí.” No, no puedes, porque aquí es donde están nuestras lecciones.

En cuanto a la aceleración de ese desarrollo: hay seres que se aceleran primero para frenar después, porque se dan cuenta de que son parte del todo. En otras palabras: aceleran el desarrollo hasta la siguiente clase y si lo logran, permanecen en la misma clase, aunque ya lo hayan aprendido todo. Eligen hacer esto porque así pueden ayudar a otros a pasar también por ese desarrollo. Y en realidad, visto desde el punto de vista de la Unidad, eso es precisamente de lo que se trata el servir al todo.

Sí, en realidad eso en sí mismo es un proceso muy natural y lógico. Eres una parte del todo, eres un reflejo de ese todo. Así que, si quieres ayudar al todo, tendrás que comprometerte con ese todo.



Consecuencias de la teoría de todo

Al final de este simposio haremos un breve repaso de las consecuencias que podemos extraer de La Teoría del Todo. Si estudiamos los tres principios básicos, las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky, debemos concluir que estas consecuencias son enormes. Para algunos, tal vez incluso chocantes.

Ahora bien, no es el caso de que una visión del mundo se vea completamente socavada. Sin embargo, a partir de estas proposiciones podemos ver y entender mucho mejor lo que está pasando en el mundo, y por qué todos los acontecimientos tienen lugar de una cierta manera. Pero sobre todo, si dominamos estas consecuencias, seremos capaces de entender mejor cómo resolver nuestros problemas.

A continuación daré algunos ejemplos, algunos ejercicios de Filosofía Esotérica; pues, como también surgió de los grupos de trabajo, debemos ser capaces de considerar y analizar todas las situaciones del mundo con una Teoría del Todo, por supuesto.

Unidad

Primero hablamos de la Unidad. El PRINCIPIO, el único principio, está en todas partes, no hay ningún lugar donde no esté. Este es un pensamiento fundamental, ya

que la consecuencia de esto es que dondequiera que miremos, sea lo que sea que estudiemos – el mundo material, el mundo psicológico, el mundo religioso o filosófico – una cosa es cierta: la misma característica básica funciona en el fondo. El único Principio en el fondo se viste de un número infinito de manifestaciones y formas. El reto es que no miremos esas formas sino que aprendamos a descubrir qué características están detrás de todas las manifestaciones.

Ciclicidad

Hablemos primero de la ciclicidad. Todos los fenómenos están sujetos a esto. Ahora bien, no es el caso de que en algún lugar del Universo haya un gran reloj haciendo tictac, contando todo tipo de movimientos cíclicos. No, la ciclicidad tiene lugar debido a las interacciones que tenemos entre nosotros. Es la interacción de la consciencia entre sí en *una estructura jerárquica* lo que produce la ciclicidad. Como seres humanos, por ejemplo, imponemos un patrón de 24 horas a todos los seres con los que cooperamos. La forma más fácil de ver esto es en la composición de nuestro cuerpo físico: actividad y descanso, la necesidad de comer y beber y todos los efectos que esto conlleva.

Desde el punto de vista de la unidad y la ciclicidad no existe la muerte. Es simplemente un cambio en el *estado* de actividad y pasividad, pasividad en el sentido de descanso, de reposo. Así, el proceso de muerte del hombre o de cualquier otro ser es un ejemplo de ciclicidad, de la parada temporal de una cooperación. Las mónadas con las que colaboramos, son liberadas y pueden seguir su propio camino, en el que ganarán sus experiencias individuales. Cuando comencemos una nueva encarnación, un nuevo ciclo, atraeremos a esas mónadas de nuevo.

Igualdad fundamental

En todas partes de la infinita jerarquía de las manifestaciones, prevalece la igualdad fundamental. En todas partes se aplican las mismas leyes, los mismos patrones juegan un papel. Por lo tanto, el axioma hermético dice: “como es arriba, es abajo, como es abajo es arriba”. Eso nos permite entender la teoría del todo. Si nos preguntamos cómo funciona algo a gran escala, veamos la pequeña escala y proyectémosla a lo grande. Por supuesto, debemos darnos cuenta de que la forma de la expresión variará según el nivel en cuestión.

A partir de los tres axiomas básicos, las tres proposiciones, se han elaborado pensamientos muy interesantes y fundamentales, que nos ayudan a construir una visión de la vida con la que podemos encontrar respuestas a las grandes y pequeñas preguntas a las que nos enfrentamos.

Siete Principios, siete Joyas de la Sabiduría y siete Pāramitās

En la literatura teosófica, encontramos estas elaboraciones en primer lugar en los siete Principios. Son las siete características que encontramos en toda la naturaleza, desde el átmico hasta el Principio más material, del cual podemos entender el Principio manásico – el Principio del pensamiento – como un buen ejemplo.

Junto a ello están las *siete Joyas de la Sabiduría*, siete procesos fundamentales que juegan su papel en la naturaleza a lo largo de todas sus jerarquías — y por lo tanto también pueden ser entendidas sobre la base de “como es arriba, es abajo”. El karma (causa y efecto) y la reencarnación (reembolso) son quizás los más conocidos. Todo es kármico, según la estricta justicia. Y la reencarnación es una forma específica de la ciclicidad que vemos en todas partes.

Si nos preguntamos qué cualidades mentales podemos desarrollar mejor con este conocimiento, encontramos la respuesta en las siete “perfecciones”, el Pāramitās. Son perfecciones como la suavidad, la determinación y la su-

peración de la ignorancia.

Lea sobre estas “siete” joyas en nuestra literatura. Intenta hacerlos tuyos. Cuanto más grande y universal sea tu pensamiento, mejor podrás concentrarte en esas mejores cualidades, más podrás entender y expresar la totalidad.

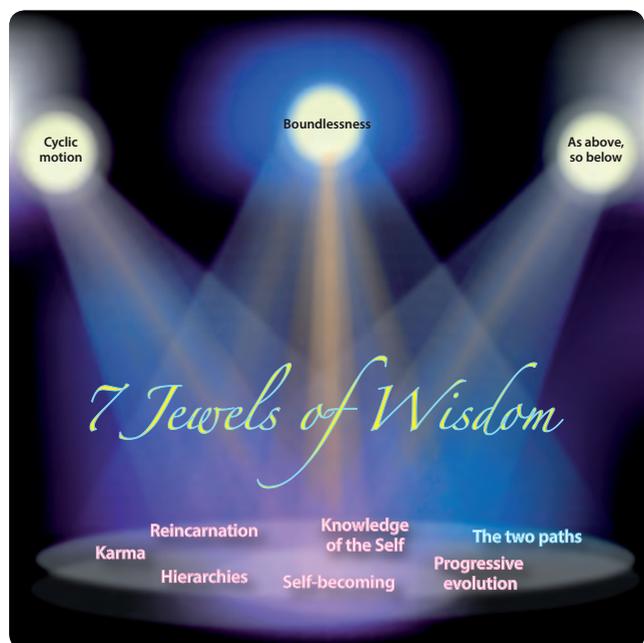
Por consiguiente, aplicando el principio de la consciencia

El pensamiento más esencial que quiero presentarles es el siguiente: si partimos de las tres proposiciones básicas, que todo es consciencia, que todo está por lo tanto *vivo*, entonces debemos ser coherentes en eso también.

Permítanme dar un ejemplo muy práctico. Cuando tomo una medicina, no es sólo un producto químico lo que tomo, sino una combinación de consciencia de una cierta calidad, que puede tener un cierto efecto. *Es esa cualidad, ese efecto, lo que dejo entrar.*

Y otro factor importante es: ¿estoy motivado para tomar esa medicina? Los estudios han demostrado que si tienes confianza en tu médico y tomas una medicina que él te prescribe, esa medicina tiene más efecto que si no confías en ese médico. Por supuesto que puedes decir: ese es el efecto del placebo. Pero eso no me importa. Si el efecto placebo me ayuda a superar un problema, es un placer.

Y si ves todo como materia viva, como consciencia, entonces el efecto de la homeopatía es un proceso perfectamente lógico. Si usas una cierta sustancia, también debes mirar la calidad mental de esa sustancia. ¿Qué características tiene en el campo mental? De la misma manera se puede entender que un remedio homeopático funciona para



uno y no para el otro. Debe haber una similitud. Nuestra composición psicológica tiene una cierta característica, así como nuestro problema médico, y si el remedio tiene una característica completamente diferente, por lo tanto no nos ayudará.

El principio de la consciencia también deja claro lo grande que puede ser la influencia mental. Cuando entramos en algún lugar, influimos en la atmósfera entre los presentes de todos modos — y esa influencia puede ser muy poderosa. También vemos tal influencia mental en las mascotas, por ejemplo. Cuando entra un perro o un gato agradable, la atmósfera de todo un grupo puede cambiar, porque la gente está abierta a la esfera de influencia de ese animal. Estos son ejemplos de una influencia mental, que puede tener consecuencias importantes, especialmente si somos conscientes de nuestra propia radiación. Cuando trabajamos en una empresa, tenemos una parte en la determinación de la calidad y la atmósfera de esa empresa.

Así también puede darse cuenta de que, cuando se solicita un trabajo, es mucho más importante preguntar qué ambiente es estimulado por la dirección, que pedir el salario. Entonces puedes llegar a la conclusión de que no quieres trabajar en esa empresa, porque suceden cosas que no puedes soportar en tu visión de la vida en absoluto.

Tratar conscientemente con los demás

Con las tres proposiciones fundamentales y los Principios resultantes, Joyas y Pāramitās, podemos ser mucho más conscientes de cómo nos manejamos en la sociedad. Entonces, por ejemplo, podemos darnos cuenta de los efectos que puede tener sobre los demás si difundimos ciertos pensamientos en los medios de comunicación social. Cuando escribimos un mensaje, no son sólo cartas. Nuestros pensamientos se adhieren a ese texto. Cada lector de él se abre a la esfera de influencia que le rodea. Por eso debemos preguntarnos de antemano, si queremos ser responsables de las consecuencias de enviar tal texto. De esta manera podemos obtener una visión más aguda de la interacción de la consciencia en cada uno y las responsabilidades resultantes. Podemos entonces, por ejemplo, preguntarnos cuál es la responsabilidad de un político que estimula un cierto programa basado en el hecho de que le gustaría ser elegido. Entonces también comprenderemos por qué Platón en *La República* se plantea una serie de pensamientos difíciles, “desplegando” todo un sistema, para permitir que una sociedad ideal se desarrolle sobre la base de las cualidades de la consciencia.

Entonces, ¿dónde estamos hoy? Todos nos damos cuenta

de que muchas cosas deben cambiar. EL COVID-19 ciertamente nos ha enseñado varias cosas. En este momento estamos bajo presión por los efectos de tal pandemia, nos damos cuenta de que las estructuras que teníamos hasta ahora ya no son adecuadas y un cambio tiene que tener lugar. Entonces casi todo el mundo está bastante motivado para participar en estas reformas, para pensar en ello. Pero si el brote de virus se reduce aunque sea un poco, también vemos a mucha gente que ya quiere mantener las cosas como están, que prefiere no cambiar. No, tendremos *que* cambiar. Debemos asumir nuestra responsabilidad.

Esperamos que con este simposio y el esclarecimiento de las tres propuestas, hayamos disipado el mito de que *La Doctrina Secreta* es difícil. Este libro es ciertamente diferente, con un número de ideas con las que no estamos familiarizados. Pero no es difícil, si podemos tener estas tres proposiciones claramente en mente cuando estudiamos el trabajo más importante de H.P. Blavatsky. El Dr. G. de Purucker publicó más tarde muchas cosas para hacer *La Doctrina Secreta más fácil* de entender. Toda esta literatura puede ser encontrada en nuestro sitio web. Todas estas fuentes son herramientas para aprender a vivir la vida con V mayúscula — para que estemos en armonía con la totalidad.

Hasta aquí las consecuencias que podemos sacar de lo que hemos estudiado juntos hoy.

Preguntas sobre todo el simposio

Las leyes de la naturaleza y el libre albedrío

Si las leyes de la naturaleza son los patrones habituales de los seres vivos, ¿todavía tenemos libre albedrío? ¿O los dioses lo determinan todo para nosotros?

Ciertamente, tenemos libre albedrío. El libre albedrío está estrechamente relacionado con la consciencia, sí, en cierto sentido es la consciencia. Y porque todo es consciencia, todo también tiene libre albedrío, por muy limitado que sea. Así que, para nosotros, los humanos, y para cada ser, el libre albedrío tampoco es ilimitado.

Cuanto mayor es la consciencia, mayor es también el libre albedrío. ¿Por qué es así? Porque entonces el rango de la consciencia y por lo tanto las posibilidades en las que la voluntad puede centrarse, son mayores también. Más grande, no sólo en número de posibilidades sino también, y especialmente, en profundidad.

Por consiguiente, los humanos tenemos un mayor libre albedrío que los animales. Podemos pensar y por lo tanto tenemos más opciones. Pero comparado con los seres que están mucho más desarrollados que nosotros, nuestro libre albedrío es muy limitado. En otras palabras, el rango del libre albedrío está determinado por la consciencia y las capacidades que se desarrollan. Por ejemplo: no podemos viajar al Sol o a Venus, aunque nos gustaría hacerlo. Otro ejemplo: si no sabemos nada sobre los ciclos y la reencarnación, entonces no podemos tener en cuenta las próximas vidas en nuestras elecciones. Pero dentro del gran conjunto en el que vivimos, podemos tomar decisiones usando las habilidades que hemos desarrollado.

Si se mira de forma muy mística y universal, ni siquiera las leyes de la natu-

raleza se nos imponen, al menos no en el mismo sentido en que un gobierno impone leyes a la población. Debería preguntarse por qué vivimos en este planeta, en este sistema solar, en esta galaxia. Hay millones de galaxias, incontables soles y planetas, pero vivimos en la Tierra. ¿Por qué es así? Es porque nos sentimos atraídos por este planeta, esta atmósfera. Nos atrae porque tenemos las mismas características que este planeta, este sol, etc. ¿Esta característica ha sido desarrollada por alguien más que nosotros? ¿Ha habido un dios que nos hizo lo que somos ahora? La respuesta es “no”, lo hemos hecho nosotros mismos. Hemos unido, por así decirlo, voluntariamente, desde nuestro propio impulso interior este Cosmos con los patrones habituales de los seres divinos que lo dirigen. Somos una parte integral de él.

Ahora bien, no debes pensar que desarrollar más consciencia – y desarrollar es desempacar, desplegar lo que ya está dentro de nosotros – y por lo tanto aumentar el libre albedrío, significa que vas a usar esa voluntad para ir contra la corriente, o que te vas a desprender de la totalidad de las expresiones de la vida. De hecho, lo contrario es el caso. Entonces te darás cuenta de la coherencia y la unidad de la vida y usarás tu libre albedrío de manera consciente para expresar esa unidad.

Para nosotros los seres humanos la elección más importante que hacemos, con la quizás pequeña porción de libre albedrío que hemos desarrollado, es por lo tanto siempre: ¿me alinee con el gran cuadro, soy desinteresado, o voy en contra de las Leyes de la Naturaleza? H.P. Blavatsky dijo que si trabajas con la Naturaleza, ésta te considerará como uno de sus creadores y te rendirá

pleitesía. Así que, si nos alineamos con el gran cuadro, nuestro conocimiento y nuestro libre albedrío aumentan.

En resumen, no podemos salirnos de los patrones de los dioses, ni una célula puede salir de nuestro cuerpo. Pero dentro de esos patrones podemos determinar libremente nuestro camino; y a medida que crezcamos en consciencia, las posibilidades de elección también aumentarán.

¿Evolucionamos tanto en nuestra condición manifestada como no manifestada?

En la tercera propuesta de La Doctrina Secreta se menciona la peregrinación obligatoria. Creo que “crecimiento de la consciencia” se refiere a eso. Entonces mi pregunta es: ¿se aplica esto tanto a la vida manifestada como a la no manifestada?

Primero determinemos lo que queremos decir con “crecimiento”. Para nosotros el crecimiento es el desarrollo, el desenvolvimiento, el desembalaje de las potencias y fuerzas que están encerradas en la mónada, y que todo ser aprende a expresar desarrollando su consciencia. Así que el crecimiento siempre va “de adentro hacia afuera”. Debido a que cada mónada es esencialmente ilimitada, siempre hay habilidades y propiedades latentes o inactivas; habilidades que aún no se han hecho activas. El crecimiento significa que estas habilidades latentes se activan.

Bueno, todo crece. Además, el crecimiento siempre tiene lugar en movimientos cíclicos, como se muestra en la segunda proposición. Eso significa: la actividad se alterna con el descanso. Un ser en reposo no se manifiesta. Pero cuidado: excepto por el primer principio de *La Doctrina Secreta*, el Principio Ilimita-

do, todo es relativo. Lo que llamamos inmanifestado es inmanifestado para nosotros, pero para los seres que están mucho más desarrollados que nosotros, los planos o mundos que no tienen forma o no se manifiestan para nosotros, son mundos manifestados para ellos. No olvides que todo es consciencia. Así, la consciencia está en un estado que llamamos manifestado o no manifestado. Pero ese estado de ser es relativo. Ahora el crecimiento de la consciencia es el resultado del proceso cíclico total de actividad y descanso. Quiero decir esto: desde nuestra perspectiva el período de descanso es un estado de no manifestación. En el lenguaje cotidiano se llama “muerte”. Por cierto, el período de muerte tiene diferentes fases y tiene diferentes estados. En “vida” ganamos activamente experiencias y las procesamos durante la muerte. Entonces las lecciones de todas estas experiencias se tejen en nuestra consciencia. Así, todo el ciclo de ganar experiencias, descubrir cosas nuevas, aprender y procesar esas experiencias y lecciones durante el resto de la muerte, produce el crecimiento de la consciencia.

Ayudar a los hermanos más débiles
¿Cómo podemos ayudar mejor a nuestros “hermanos más débiles”, los que recorren el camino criminal, desde la perspectiva de las tres proposiciones?
Desde la fundación de la Sociedad Teosófica en 1875, uno de sus principales propósitos ha sido el de ser activo en la ayuda a nuestros hermanos más débiles, como aquellos que cometieron un verdadero crimen. Mira, si te acercas a la gente de manera negativa, si actúas agresivamente o con repugnancia, evocas en ellos las mismas características. Si realmente quieres ayudar a alguien y hacer de él una mejor persona, tienes que darle un buen ejemplo, un buen ambiente, un

enfoque positivo.

Lao-Tze dice en el *Tau Te Ching: trata bien a la gente buena y trata bien a la gente mala*. Después de todo, ser bueno es tu naturaleza. Si quieres despertar lo bueno en el otro, tienes que darle un ejemplo. También debes estar convencido de que la otra persona *puede convertirse* en una mejor persona, porque si no crees eso realmente, entonces no te acercarás a él de una manera inspiradora.

Algunas personas argumentan a favor de penas severas; cuanto más años de prisión, mejor, piensan. ¿Pero qué le pasa a la gente en prisión? ¿Qué pasa cuando salen en libertad después de 10, 20 o 30 años? No estamos diciendo que deberíamos dejar que cada uno se salga con la suya. Algunas personas necesitan ser aisladas temporalmente porque son un peligro para la sociedad. Pero eso no significa que tengas que ser cruel con ellos y acercarte a ellos negativamente. Es mucho mejor enseñarles autodisciplina y cooperación.

Si se incluye la tercera proposición fundamental en este problema – una proposición que trata de las relaciones cíclicas y kármicas y la interacción y mezcla de todas las mónadas en la jerarquía de la que forman parte – entonces no se puede resolver un problema en la sociedad como un asunto aislado. Si lo hicieras, pretenderías que el crimen y los criminales no tienen nada que ver con nosotros. Atribuyes el desequilibrio de la sociedad a un grupo, y piensas que no tienes nada que ver con él. Pero si hay un desequilibrio en la sociedad, entonces todos estamos involucrados. Tendemos a ver los problemas como algo separado de toda la sociedad, de toda la humanidad. Hacemos lo mismo con los refugiados o cualquier otro asunto. Sin embargo, nos enfrentamos a algo porque también es asunto nuestro, porque también hemos creado causas

kármicas para ello. Hemos ayudado a crear una atmósfera o un caldo de cultivo en la sociedad, en la que estas situaciones desarmoniosas pueden ocurrir. A veces, para la protección de la sociedad y de ellos mismos, hay que aislar a las personas. Pero en ese tiempo de aislamiento hay que enseñarles, llevarles a un entorno de aprendizaje, para que puedan desplegar sus verdaderas cualidades humanas desde dentro, para que lleguen a un mayor sentido de comunidad y puedan contribuir positivamente a un todo mayor. Tenemos ejemplos de Noruega y Uruguay donde esto ya se aplica, con mucho más éxito que simplemente encerrar a la gente.

Mientras la gente no cambie sus puntos de vista, su mentalidad, nada esencial cambiará. Mientras haya gente violenta, agresiva, que roba, o en cualquier otra forma en que se exprese su egoísmo, habrá un desequilibrio. Y si esas personas no cambian de opinión en esta vida, entonces nos enfrentaremos al mismo problema en una próxima vida, porque tendremos que enfrentarnos de nuevo en esa próxima vida, como consecuencia de la reencarnación y el karma. Así que intenta todo para resolver el problema ahora.

La meta de la peregrinación

¿Cuál es el objetivo de la mónada? ¿Es la mónada consciente? ¿O esa consciencia debe ser despertada por el peregrinaje?

La mónada en sí misma es una chispa de la eternidad y por lo tanto no tiene limitaciones. Pero si se manifiesta, tiene limitaciones. Hay, como se ha dicho, mónadas en diferentes etapas de desarrollo. Por muy lejos que esté esa etapa, siempre tiene una limitación.

La consciencia y la autoconsciencia tienen que ver con los reflejos, y por lo tanto tienen sus limitaciones. Todo está comprometido en el proceso de expresar cada vez más el infinito.

Ahora tienes que darte cuenta de que en la sociedad el concepto de “consciencia” se utiliza de manera diferente a la nuestra. Una consecuencia lógica de las tres proposiciones fundamentales es que todo es consciencia, pero no todo es *autoconsciencia*. Para desarrollar la autoconsciencia hay que desplegar el aspecto del pensamiento, la capacidad de pensar, de modo que se sea consciente de sí mismo como una entidad que actúa y elige de forma independiente. Ciertamente no todas las mónadas han alcanzado esa etapa de desarrollo. Los reinos naturales debajo del hombre no han llegado a ese punto todavía. No tienen la consciencia de sí mismos que nosotros tenemos. Pero son consciencia. Y ellos también, en el curso de su infinito curso de desarrollo, algún día desarrollarán su pensamiento y se harán conscientes de sí mismos, así como nosotros los seres humanos algún día desarrollaremos la consciencia divina. Continuaremos creciendo infinitamente. Ese crecimiento es el objetivo. Ese crecimiento es el peregrinaje.

Desarrollando la sabiduría perfecta

¿Cómo podemos saber que nos acercamos a la sabiduría perfecta? ¿Podemos de alguna manera visualizar la meta? ¿Podemos alcanzar la consciencia divina en una vida?

Empezamos con la última pregunta. Esa fue una pregunta que también se le hizo a Gautama de Buda: ¿puedes convertirte en un Buda en una vida? La respuesta fue: sí, puedes, pero requiere un gran esfuerzo, porque tienes que resolver las consecuencias kármicas del pasado en una sola vida. Por lo tanto, es casi imposible. En teoría es posible, pero en la práctica es casi inalcanzable. También depende, por supuesto, del punto en el que se empieza. Si has practicado esta visión espiritual en muchas vidas anteriores y por lo tanto empiezas

en esta vida como alguien que ya está casi “en la otra orilla”, entonces podría ser posible hacerlo en una vida. Pero en general eso no será posible.

Por cierto, hay algo más: ¿quieres tener esa sabiduría perfecta? ¿Quieres tener la consciencia divina? ¿Por qué la quieres? Cuando hayas adquirido esa sabiduría perfecta, ¿serás capaz de ayudar a tus hermanos? Esa es una pregunta importante. ¿Quieres esa sabiduría para ti mismo, o quieres adquirir conocimiento y sabiduría para poder ayudar mejor a los demás?

Esa respuesta tiene todo que ver con la primera parte de la pregunta: ¿cómo podemos acercarnos a la sabiduría perfecta, cómo podemos visualizar el objetivo? Es importante que construyas una imagen mental en la que contribuyas a la totalidad de la vida de la que eres parte. Ese debería ser tu ideal. Eso debería ser, por así decirlo, el sol en el horizonte, hacia donde vas. Si trabajas para la totalidad, haciendo todo lo que está en tu poder, entonces ese es el objetivo que debes visualizar. Puedes determinar por ti mismo si estás en el camino correcto hacia ese conocimiento perfecto. Y es precisamente cuando ya no te preguntas si estás en el camino correcto. Entonces ya no se trata de ti mismo. Entonces has desarrollado la consciencia universal.

Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta publicación puede ser reproducido o divulgado en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónicamente, mecánicamente, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro medio sin el permiso previo del editor.

I.S.I.S. Foundation

El nombre de la Fundación [Stichting] es “Stichting International Study-Center for Independent Search for truth”. Su domicilio social se encuentra en La Haya, Países Bajos. El objeto de la Fundación es formar un núcleo de la Hermandad Universal mediante la difusión del conocimiento sobre la estructura espiritual de los seres humanos y el cosmos, libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo impartiendo cursos, organizando discursos públicos y otros, impartiendo libros, folletos y otras publicaciones, y aprovechando todos los demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin fines de lucro, reconocida como tal por las autoridades fiscales de los Países Bajos. A los efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S. Foundation tiene lo que se llama el estatus de ANBI.

ANBI significa Organización General de Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin fines de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto está extendiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede dictar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.



(Centro Internacional de Estudios para la
Búsqueda Independiente de la Verdad)

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de la luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos, está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del Paraíso Perdido de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)